

22 DEL 20 DE MAYO  
AL 20 DE JULIO  
2017

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG  
f TopoTabernario  
v topotabernario

# EL TOPO



## EQUIPO TOPERO

## Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino, Alex Peña, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Kike, Luis Berraquero Díaz, Astrid Agenjo Calderón, Candela Sánchez, Ricardo Barquín Molero y Silvina M. Romano.

## Equipo de revisión:

Indio, Sergio España, Rosario de Zayas, Ana Becerra y Manuel Pérez.

## Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

## EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

## Portada:

Alejandro Morales /  
behance.net/trafikantedecolores

## Redacción: Mamaoudou Traore, Edileny

Tomé da Mata, Marisol del Villar Toribio, Sara Carvajal Querol, Silvia Cruz Otones, Plataforma Somos Migrantes, Susana Moreno Maestro, Bibiana Marie Baxevanos, Eduardo Romero, Consuelo Giansante Ghidoni, Alexandra Hache, Marta Jiménez, Beatriz Suárez Relinque, Caravana Abriendo Fronteras, Asamblea de Afectadas por la Expo-represión y Ballena Gurumbé.

## Ilustraciones: La Mari, Alej, Natalia

Menghini, Pedro Delgado, Nathalie Bellon Hallu, Pedro Peinado, Garrido Barroso, Raúl Arroyo, Belén Moreno, Guillermo Marrufo, Mon Aguilar, Lusía del Pino, Arturo Salguero, Aurora Tristán y Inma Serrano.

Tirada: 1.000 unidades.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Licencia CC BY-NC-SA 3.0



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported.

+ info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_ES](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES)

## Editan:

Asociación El Topo Tabernario  
y Ecotono S. Coop. And.



## EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

# LOS CUENTOS DEL ÁFRICA MISTERIOSA

Texto de **La Topa Tabernaria**

Ilustración de **La Mari** · [lamarimuriel@gmail.com](mailto:lamarimuriel@gmail.com)

*Yo soy aquel negrito del África tropical*  
(Letrilla de un anuncio de alguna multinacional)

Mi padre ha supuesto en mi existir una presencia muy controvertida. Mucho de lo que soy tiene que ver con nuestro entrecruce de existencias. La misma persona que me hizo aborrecer un sistema patriarcal que maltrata e impone, también despertó en mí el interés por la lectura, la política, otros mundos y otras gentes. Fruto posterior de esta interacción multipolar, también fue la necesidad adherida de cuestionar la información recibida por mucho que la persona transmisora de esa información simbolice y corporeice una figura de poder.

Mi padre, fue mi padre y fue paraca en el Aaiún —capital de la república árabe Saharaui Democrática hoy ocupada por Marruecos—. Quizás por esa razón cuando en las noches de verano nos hacinábamos todos en mi cuarto, único en el que corría un poco de fresco, nos contaba los cuentos del África misteriosa. Siempre había selvas, o desiertos, una princesa que sospechosamente se llamaba Ana María y un padre fuerte y valiente que la salvaba de todos los peligros. Nada nuevo bajo el sol. El caso es que esos son los primeros recuerdos que tengo del continente que se extiende al sur del Sur, y del que hoy por hoy sigo teniendo casi el mismo des-conocimiento.

Lo siguiente que recuerdo son las imágenes de niños con los vientres hinchados que mostraban los telediarios estatales de los 80. Y desde entonces hambre, guerra, «subdesarrollo», muerte y destrucción, o por el contrario exotismo y ornamentación. Estas han sido las etiquetas que han acompañado a la información que desde los medios de comunicación me han llegado sobre África. Haciendo memoria también recuerdo un listado de países y capitales, único aprendizaje que me ofertaron en el colegio sobre el continente africano.

Este año participé en una mesa redonda dentro de unas jornadas tituladas «Repensando África» que organizaba Alianza por la Solidaridad. Mi misión era compartir mi experiencia y visión entorno a los movimientos sociales en Andalucía. Puedo asegurar que me sentí más Topa que nunca, pero Topa por infiltrada, o más bien gazapa, en definitiva que me sentía una intrusa. Al menos me dio para asomar un poco el hociquillo y descubrir, escuchando y conversando con mis compas, que por un lado no tengo-tenemos ni idea de lo que realmente sucede, y que por otro están pasando muchas cosas y muy interesantes que no trascienden a este lado del Estrecho y de las que tenemos mucho que aprender. La incorporación de otras voces, miradas y sentires inevitablemente cuestionan y rompen con las visiones hegemónicas que han configurado (y siguen configurando) mi-nuestro imaginario sobre África.

Escuchar estas otras voces revela que África desafiaba (no sé si de manera consciente o inherente) y que quizás esta es una de las razones por las que se hace el esfuerzo por parte del establishment (patriarcal y capitalista) de volverla invisible, maltrecha o meramente ornamental. Surgen otras dimensiones de la imagen plana recibida, que muestran una África subversiva que recupera el poder sobre los cuerpos (o quizás no lo perdieron del todo), que subordina la economía a las relaciones humanas, que se organiza para recuperar las tierras arrebatadas por parte de las transnacionales bajo el beneplácito de gobiernos cómplices...

Sé que mi análisis vuelve a ser plano, vuelve a hablar de África como una sola, sin atender a que es un continente que triplica el tamaño de Europa con 54 países y 1000 millones de personas en su haber. Y que tampoco se trata ahora de recrear el mito del buen africano, porque el capitalismo lo ha copado todo y atraviesa mentes, cuerpos y deseos en cualquier área del planeta al que hayan llegado pantallitas de luz y color. Pero lo innegable es que de pronto se revela como un lugar hacia el que mirar y no desde la compasión, sino desde la admiración que en su momento generaba América Latina (y que sigue generando), así que esperemos que la cosa se siga poniendo bastante negra!... ●



1.- Sabemos también que en África la tonalidad de las pieles es multicolor.

# PATCHANA, DE LA AUTOSUFICIENCIA A LA DEPENDENCIA

**Mamoudou Traore**

Carpintero y colaborador de la ODS del Centro Vecinal Pumarejo

Patchana es una hermosa zona de Casamance que pertenece a tres países: Guinea Bissau, Guinea Conakry y Senegal. Varias etnias componen la población, principalmente peules y badjaranques; mandingas, bámbaraso y basaris son etnias con menos presencia.

La peule es oriunda del este del continente africano: una tribu nómada, ganadera y sabia de los animales. Su piel es más clara que la de otras etnias y es de mayoría musulmana. La badjaran, que es autóctona de la zona: agricultores y pescadores de río, también tienen una larga tradición de herrería (antiguos herreros de la guerra y realeza). Se les considera sabios de la naturaleza y curanderos tradicionales. Son tribus de familias muy numerosas y muy unidas entre sí. De piel muy oscura, baja estatura y constitución fuerte. La mayoría son animistas o musulmanes, con minoría cristiana.

En Patchana la tierra es rica. Durante generaciones, las cosechas han permitido la autosuficiencia de las familias. Los cultivos tradicionales son el mijo, la yuca, el arroz, el maíz, el cacahuate y la alubia. Lo que en Europa se llama «ecológico» para nosotros es tradición: a base de semillas cultivadas generación tras generación, con abono sostenible gracias al ganado que pastaba en las tierras antes de la siembra, respetando los ciclos estacionales y aprovechando las lluvias. Ha sido desde nuestros ancestros una tierra que ha permitido la supervivencia de miles de hijxs de Patchana.

La historia de nuestra tierra cambia en 1973, según nuestros mayores, cuando llegaron las empresas multinacionales como Sodefitx (sociedad empresarial de algodón), Sonacos (empresa explotadora de cacahuetes) y Sodagri (empresa de transformación de arroz). Desde entonces, las explotaciones agrícolas fueron cambiando, aparentemente para mejorar las condiciones del duro trabajo en el campo, facilitando, gracias a la maquinaria y las herramientas, las labores del campesinado.

Los agricultores fueron cambiando las técnicas de producción a cambio de «multiplicar» la producción y los beneficios. Se implantaron nuevas semillas modificadas, abonos químicos, fumigaciones y maquinaria agrícola. Nada de esto era gratis: las grandes multinacionales «facilitaban» los aperos de labranza, semillas,

productos de fumigación... a cambio de créditos y parte de la cosecha.

La realidad fue muy diferente a lo que pregonaban: se abandonaron los cultivos tradicionales, el campo dejó de autoabastecer a la población (lo que les hizo depender de las cosechas de poblaciones vecinas), aparecieron nuevas enfermedades (sobre todo en lxs niñxs), también los animales enfermaron «inexplicablemente». Lxs mayores sabiamente lo relacionaron con el uso de fumigaciones químicas: el agua se contaminó, transmitiéndose a través de los insectos nuevas enfermedades. Una vez implantado el nuevo proceso de explotación, estas grandes multinacionales fijan sus precios de compra, limitando la venta de la sobreproducción y, por tanto, los beneficios económicos de los agricultores. Esto imposibilita en muchas ocasiones devolver los créditos concedidos por las empresas para modernizar la producción. Como consecuencia, se ha empobrecido una población que antaño podía considerarse «clase media». Por esto, lxs jóvenes se han visto obligados a emigrar a zonas urbanas o a otros países para poder mejorar la situación de sus familias y devolver los créditos, haciendo depender la supervivencia de una población tradicionalmente agrícola del aporte económico de lxs inmigrantes que trabajan en otros países. Se da también un empobrecimiento mental, en el que las nuevas generaciones piensan que para sobrevivir es necesaria la ayuda exterior, mientras que fue esta ayuda la que ha provocado la situación de pobreza de muchas familias.

Lxs jóvenes que emigran, en gran parte de los casos, se encuentran en situaciones de dificultad, en lugares que les son ajenos a su cultura y sus tradiciones. Se estima que cuatro de cada diez jóvenes están en Europa o en el camino clandestino. Han dejado de cultivar la tierra que les pertenece para trabajar en explotaciones agrícolas en tierras que no son las suyas, para enriquecer a terratenientes europeos y poder mandar algo de dinero a sus familias.

Es necesario volver al origen del problema, recuperando el valor de la tierra para enriquecer a los propios productores, equilibrando la modernización con la tradición a través de la sensibilización, recuperando la fuerza de lxs jóvenes con la sabiduría de lxs mayores, para explotar la tierra y devolverla a las nuevas generaciones. ●

“  
*Cuatro de cada diez migrantes dejan de cultivar la tierra que les pertenece para trabajar en explotaciones agrícolas en tierras que no son las suyas*  
”

# ¿Y EN ÁFRICA? ¿LAS HAY EN ÁFRICA?

**Edileny Tomé da Mata**

Grupo de Investigación Social y Acción Participativa de la UPO  
Ilustración: Alej • cargocollective.com/alej

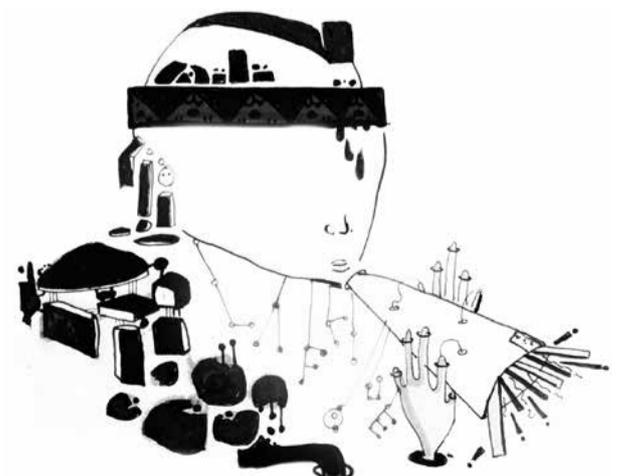
Cuando las preguntas se plantean desde un contexto determinado, las respuestas no tienen por qué seguir sus sendas, sino replantearlas o responder según las circunstancias del contexto (o de los contextos) del (de los) que parte(n) unx de lxs interlocutorxs. ¿Será eso relativismo cultural? No, se trata del relativismo relacional (Herrera Flores, 2005).

En ese sentido, creo que es necesario, ante todo, desmitificar la idea de África como un país. Es un continente formado por 55 países (si contemplamos al Sahara Occidental como Estado-nación) de los que se desprenden diversidades y complejidades de índole racial, étnica, política, económica, social, de género, generacional, religiosa, etc.

En segundo lugar, considero que no se puede «pensar a lo africano» debido, entre otras cuestiones, a las influencias y presiones de la modernidad en doblegar al subordinado, animal y atrasado africano/a; a la colonización que siempre insistió en enseñar buenos modales al hombre y a la mujer africana o a la globalización cultural que considera subdesarrollados los países que no siguen el desarrollo lineal economicista.

Todo ello no significa pasividad (como casi siempre fue interpretado por agentes implicadxs y observadorxs) sino denuncia de algo evidente. Ha habido resistencias tanto a la esclavitud, al colonialismo, como a la globalización. Hechos como la historia de Zé Cangolo en Santo Tomé y Príncipe que se resistió a recibir órdenes del amo; luchas y guerras anticoloniales en Angola, Guinea Bissau, entre otros; o algún pueblo del continente que se resiste a consumir Coca-Cola, o llevar zapatos Nike como señal de resistencia, son algunas muestras de ello.

Resistencias que también se reflejan en las enseñanzas de Cheikh Anta Diop que desmontó las narrativas sobre la pertenencia racial de los sabios egipcios; en los libros de Chimamanda Ngozi Adichie que muestra la cara mestiza y compleja del feminismo, así como de la literatura en Nigeria y en África Central; de Mbembe, que al igual que Fanon, evidencia los relatos racistas de grandes figuras e intelectuales occidentales; y de Paulina Chiziane que pone en diálogo los relatos orales del sur africano con las letras escritas. ●





## SISTEMA SANITARIO Y MUJERES INMIGRANTES

# ‘NIO FAR, AY DIAMBAR LAGNOU’, ESTAMOS UNIDAS, SOMOS FUERTES

Texto: **Marisol del Villar Toribio\***

Ilustra: **Natalia Menghini** · lanatam.wixsite.com/nataliamenghini

«Nuestros hijos son nuestras mejores semillas  
y nuestros campos más queridos.»<sup>1</sup>

Esta pequeña investigación surge a partir de mi trabajo final en el grado de antropología. En él trato de ahondar en las necesidades de las mujeres inmigrantes que provienen del África negra, y de sus experiencias con el sistema sanitario público. Decidí centrarme en los procesos de embarazo y maternidad, en los aspectos sociales y culturales que los rodean.

Me resultó indispensable investigar sobre la concepción de la maternidad y el rol de las mujeres en África, cómo las mujeres gestionan sus procesos de embarazo y parto. Pero no solo en sus países de origen, también aquí, en Andalucía, con el sistema de asistencia sanitaria pública.

Durante el proceso de construcción de mi objeto de estudio, no tuve en mente una cuestión que llegó a mí, cuando planteé las primeras preguntas a mujeres de origen senegalés en Sevilla: «¿Quejas del sistema sanitario? Nosotras vamos al centro que nos corresponde y siempre nos atienden de forma gratuita, y siempre que sea necesario...». En ese primer momento caí en la cuenta de que quizás estaba buscando un problema que no existía, que mis propios prejuicios me habían llevado a una investigación sin sentido.

Entonces, encontré bibliografía (que proporciona la administración pública) dedicada a la atención específica con población inmigrante. Bibliografía también dedicada a los casos de embarazo y asistencia al parto dependiendo del lugar de origen de las mujeres. Eso significaba que sí que habían surgido problemas y que se están redirigiendo algunas pautas de atención.

Es en este punto cuando ha sido necesario volver a hablar con las mujeres, pero teniendo en cuenta un aspecto importante: sus primeras afirmaciones sobre el sistema sanitario surgen debido a la comparación con el sistema sanitario de su país de origen. En este momento, comprendí la importancia de conocer la realidad de estas mujeres cuando acuden a los centros sanitarios en sus países y así poder ver más allá.

### Experiencias en Senegal

Para llevar esto a cabo tuve la oportunidad de viajar a Senegal, a las ciudades de Dakar y Saint Louis, lo que ha sido muy enriquecedor para mi proyecto, ya que conocer las realidades en los países de origen nos ayuda a acercarnos más a las comunidades con las que convivimos. Durante dos semanas, tuve oportunidad de observar y mantener algunas conversaciones con mujeres. Al mismo tiempo pude apreciar cómo se distinguen los roles entre mujeres y hombres.

### Nosotras trabajamos, los hombres duermen

Las mujeres son el sector más organizado. En la ciudad de Dakar acudí a un centro de formación en el que Oully Seck nos guió por el *microjardín* del que era la encargada de

gestión y mantenimiento. Ella fue la primera mujer que nos afirmó la cita que da nombre a este epígrafe, pero no fue la última.

Aunque los hombres ostentan la mayor parte de los cargos, y se encargan de los aspectos burocráticos de los servicios públicos, o de las asociaciones, eran las mujeres los motores de participación. Como en el caso de Magat, ya jubilada y residente en Saint Louis. La conocimos durante una larga reunión con hombres representantes de distintos distritos: presidentes, concejales, secretarios, etc. Cuando Magat se presentó, comenzó contándonos cuántas mujeres participaban junto a ella, y qué era exactamente lo que hacían. En torno a 48 grupos de distintos barrios, que constaban de 25 a 35 mujeres, realizaban actividades de costura, cultivos, comedores, etc. Todo ello para abastecer a sus familias y ofrecer apoyo y ayuda a su comunidad. Cuando los recursos son escasos son ellas las que se organizan para poder compartir lo que producen.

La participación de las mujeres y su organización se da en muchos ámbitos de la vida social; en lo económico, a través de las *tontines* (sistemas de crédito colectivo); en el autoabastecimiento de alimentos, ya que muchas cultivan de manera conjunta, como en el distrito de Malika, junto a Dakar. En esta localidad un grupo de mujeres pertenecientes a un centro cívico cultivaban sus propios cereales para consumo y venta.

En el caso de la gestión de los procesos de maternidad no se hacía excepción.

### Las mayores enseñan a las madres jóvenes

De nuevo en la ciudad de Saint Louis, durante la visita a un centro de salud autogestionado, nos encontramos con estas pautas. Las cuestiones burocráticas y sobre financiación recaían en su mayoría sobre los hombres, en cuanto a las actividades y gestión, sobre las mujeres. Este centro estaba organizado de manera que, a través del pago de una mensualidad, se podía acceder a asistencia primaria y atención durante el embarazo y el postparto. Al mismo tiempo, las mujeres mayores, de manera voluntaria, organizan una vez a la semana un desayuno para lxs niñxs más pequeños. En estas reuniones les enseñan a las más jóvenes, que acaban de tener a sus hijxs, cómo alimentarlx de manera equilibrada cuando tienen pocos recursos, a través del consumo local. Estas actividades son una respuesta clara ante la falta de financiación y gestión de la sanidad por parte del gobierno.

Como conclusión, a raíz de mi experiencia en Senegal y en conexión con el proyecto que aún estoy llevando a cabo en Sevilla, planteo varias cuestiones. En primer lugar, aunque contemos con un sistema sanitario público y, en teoría, universal, no debemos olvidar y dejar de defender una asistencia sanitaria que respete los aspectos culturales de la población inmigrante, porque forman parte de nuestra sociedad. Por otro lado, la importancia de conocer los aspectos socioculturales que surgen en torno a los procesos de embarazo y parto, ya que en el último siglo se ha visto modificado por el sistema biomédico occidental. No podemos negar lo que ha supuesto para la mortalidad materno infantil el desarrollo de la medicina, tampoco debemos dejar que esto provoque que la maternidad, y todo lo que la rodea, se aleje de los saberes y prácticas ligadas a las comunidades. Por eso **las mujeres son piezas clave** en estos procesos, ya que cuando el sistema no funciona son ellas las que **gestionan y organizan** sus necesidades. ●

1.- Pons-Föllmi, D. y Föllmi O. eds. (2005) *Orígenes. 365 pensamientos de maestros africanos*. Milan: Lunwerg

\*Marisol colabora en varios proyectos sobre participación, género y migraciones.

## ¿SOSTENIBILI-QUÉ?

Senegal está situado en la región de África del Oeste. Su relieve se caracteriza por una vasta llanura que a veces sobrepasa los cien metros. El clima de tipo tropical presenta dos estaciones: seca y de lluvias, que oscila entre seis meses en la zona sur y dos meses en el norte, existiendo enormes potencialidades bioclimáticas para las explotaciones agroforestales y pastorales.

Cerca del 60% de la población total se dedica a la agricultura, en su dimensión más amplia, que engloba a la ganadería, pesca y agrosilvicultura. Ésta es considerada como un componente esencial del capital económico nacional, sobre todo, para el campesinado (cerca del 20% del PIB). Más allá de los productos de consumo que generan las explotaciones familiares, los excedentes vendidos constituyen la base de la economía de las familias rurales, determinantes en los procesos de desarrollo económico y social de las comunidades.

### La agricultura tradicional: explotaciones familiares

La explotación de las tierras estuvo basada durante mucho tiempo en prácticas donde «el ser humano devolvía al suelo lo que este último le daba», a través de una asociación clara entre agricultura y ganadería, donde la fertilidad de los suelos era mantenida gracias a la aportación de fertilizantes orgánicos, y el cultivo de numerosas especies y variedades con un sistema de barbecho, de alternación de cultivos o de sus asociaciones.

La producción agrícola estaba respaldada en la visión de que «la tierra, era el bien común, que pertenece a la vez a las generaciones actuales y futuras». Su control, y su gestión, pertenecen a la colectividad bajo el liderazgo de un jefe que vela por ello. Para eso no puede ser intercambiada, y menos aún, alienar sus condiciones.

El sistema de explotación dominante se basaba en las explotaciones extensivas familiares cuya producción: mijo, sorgo, maíz, tubérculo, arroz, judía estaba principalmente destinada al autoconsumo.

### La agricultura colonial: los cultivos de rentas

El período colonial favoreció la instalación y el desarrollo progresivo de los cultivos de renta (arroz, maíz, plátano) y hortícolas (tomate, cebolla). Estas nuevas prácticas responden a la lógica del mercado, tanto por la perspectiva de explotación (intensificación) como la filosofía que la sostiene (rentabilidad económica).

Introdujeron cambios notorios con nuevos paradigmas que se basan en unas «relaciones distantes entre el ser humano y la naturaleza». Las tierras cultivables sufren una progresiva intensificación en su explotación, y en general son monocultivos. Hay una disociación entre la agricultura y la ganadería, que



SENEGAL

## DIFERENTES FORMAS DE RELACIONARSE CON LA TIERRA Y LA VIDA

Este artículo, realizado por Sara Carvajal Querol y Silvia Cruz Otones de MAD África ([www.madafrica.es](http://www.madafrica.es)), es un resumen de uno de mayor extensión escrito por Enda Pronat ([www.endapronat.org](http://www.endapronat.org)) para MAD África, a través del proyecto «Dundu: menos tener y más ser».

provoca la necesidad de usar abonos químicos para la fertilización del suelo (contaminando tanto el suelo como las aguas) y un aumento de tensión social entre ganaderos y agricultores, ya que los caminos de pastoreo del ganado se reducen.

Los cultivos de renta llevan consigo también la necesidad de adquirir tierras, lo que genera diferentes problemas derivados de la gobernanza de los recursos naturales, ya que hasta la fecha, la gestión de la tierra estaba basada en los derechos consuetudinarios, es decir, los derechos que emanan de los parentescos y linajes familiares, y que se caracterizan por la ausencia de una propiedad privada

e individual de la tierra y de los recursos naturales. Toda persona en la colectividad tiene acceso a los mismos, según su estatuto social y familiar.

La codicia de los agro-negocios también incrementó. Detrás de la responsabilidad social de las empresas, las multinacionales, y personas que gozan de complicidad con el poder, compran grandes superficies cultivables para convertir la agricultura en actividad rentable o para el desarrollo de biocarburantes. Estas adquisiciones o acaparamiento de tierras son una amenaza para la agricultura campesina, tanto a nivel de seguridad alimentaria como de soberanía alimentaria.

**Las comunidades se organizan, pacífica y violentamente, contra un fenómeno que califican como «acaparamiento de tierras»**

### Agricultura postcolonial: ley de Dominio Nacional

En 1964 aparece la ley de Dominio Nacional 64-46, que suprime los derechos consuetudinarios e impone que las tierras que no estén registradas en el Registro Nacional pasarán a ser de titularidad nacional (por lo que el Estado pasaría a ser el titular de derecho).

En Senegal, desde los años 90, se potencian los cultivos de renta como consecuencia de los nuevos sistemas operativos agrícolas. Esta situación es fuente de tensiones sociales en el seno de las comunidades. Las cesiones, y las adquisiciones de tierras producidas por esta ley, son consideradas injustas por las comunidades, que violan sus derechos, por desposeerlas de su capital más precioso (heredado desde generaciones), en provecho de inversores que en su mayoría son extranjeros. Las comunidades se organizan, generando resistencias, pacíficas y violentas —como en Fanaye, región de San-Luis, donde se perdieron vidas humanas contra el fenómeno que califican como «acaparamiento de tierras»—.

### Iniciativas orientadas hacia la agroecología, la tierra y la vida

Actualmente, los diferentes sectores de la población apuestan por diferentes respuestas:

Desde el Estado, el Plan Senegal Emergente (PSE), cuyo horizonte es 2035, quiere favorecer el desarrollo de la agricultura familiar y reactivar los sectores de producción e industrialización ganadera, apoyándose en las prácticas agroecológicas.

Desde la sociedad civil, Enda Pronat, creada en años 80, apuesta por un desarrollo controlado bajo parámetros ecosociales. Combina las experiencias de la investigación científica y tecnológica, producida en las universidades senegalesas, con las prácticas tradicionales fundadas sobre la destreza de las poblaciones locales, que minimizan la utilización de agroquímicos en los sistemas de producción. El objetivo es devolver vida a la tierra, permitiendo la regeneración del ecosistema y poniendo el énfasis en el fortalecimiento de las capacidades y la mejor comprensión del medio.

La Federación Campesina del Agropastoreo de Diender (FAPD) creó en 2004 el proceso «A producir, sin destruir», apostando por una agricultura campesina productiva, rentable y respetuosa del entorno, y respetando la salud humana y animal. Centrando su trabajo en la protección medioambiental, el fortalecimiento de organizaciones campesinas, la relocalización de los productos: autoconsumo, transformación, mercados de proximidad. Política de gobernanza local transparente. Rentabilidad económica basada en sectores equitativos y una juventud educada y formada, sensible a la gestión sostenible de los recursos naturales. ●

## EL RIF EN PIE

## A SEIS MESES DE LA MUERTE DE MOHSSINE FIKRI

Admirado, temido, odiado e ignorado a la vez, Marruecos es un país complejo y diverso de cuya realidad política y social sabemos demasiado poco.

Youssef Ouled, periodista rifeño, nos habla aquí de una de las movilizaciones más potentes que está viviendo el país y que prácticamente se desconoce en esta orilla.

## Youssef Ouled

«Lo hemos llamado marcha por el derecho a la vida, porque ese derecho no existe en el Rif», explica Reda Benzaza, portavoz del Movimiento Popular rifeño. Bajo este lema decenas de miles de personas tomaron las calles de Alhucemas, al norte de Marruecos, el pasado nueve de abril, cuarenta mil según activistas y manifestantes.

Se trata de la última gran movilización hasta el momento, en respuesta a una convocatoria lanzada por el movimiento protesta, erigido en altavoz de la población. «Es salir a visitar los pueblos y ver cómo se muere nuestra gente debido al abandono institucional», denuncia este profesor de español.

Las consignas que se gritan en las marchas no han cambiado en los seis meses que duran ya las protestas. Entonces nació de la espontaneidad un movimiento que no deja de exigir justicia por la muerte de Mohssine Fikri, vendedor ambulante aplastado dentro en un camión de la basura al intentar salvar el pescado requisado por la policía. También gritan por el fin de la militarización del Rif y unas mejoras que pasan por fomentar el desarrollo económico, social y cultural de la región. Movilizaciones que han llevado al cese de numerosos cargos en la ciudad de Alhucemas entre los que se encuentra Mohammed Zhar, wali (gobernador provincial) y puesto de máxima autoridad en la región. Una orden que salió del Ministerio del Interior que se justificó en la necesidad de rebajar la tensión e intentar responder a las expectativas de los habitantes de la ciudad. «Se trata de ceses que no revisten mejoría ni tampoco transparencia», explica el portavoz del Movimiento, quien defiende que «para una transformación real es necesario un cambio de mentalidad, no de nombres».



Nathalie Bellon Halluo · ilustracionesdebellon.tumblr.com

Una destitución que se produjo dos días después de que un grupo de estudiantes atacara una residencia policial en Imzouren (Alhucemas), según la agencia de noticias MAP. La jornada se saldó con la detención de 14 personas. Benzaza, que desmarca al movimiento de esta convocatoria estudiantil, sostiene que «los disturbios estallaron como consecuencia de la intervención desmesurada de las fuerzas de seguridad tras impedir a cientos de estudiantes de diferentes poblados llegar a pie a Alhucemas». Estrategias que según el portavoz tienen la intención de «acabar con un movimiento que ha vuelto a ilusionar a cientos de miles de personas dentro y fuera del Rif».

Una postura que comparte Mouruth Chhima El Khattabi activista del Movimiento Popular del Rif en Madrid, quien defiende que estas acciones responden «a una política que busca enturbiar unas manifestaciones pacíficas desde su inicio».

La nueva formación de Gobierno dictada desde el Palacio Real tras seis meses de estancamiento, es interpretada como «una complicación más» ante el nombramiento del nuevo ministro del Interior, Abdeluafi Lafti que «no cree en el diálogo y tiene unas aspiraciones profundamente represivas», explica

el portavoz. Por su parte, El Khattabi, tilda estos cambios de maquillaje: «Buscan contener unas movilizaciones que se niegan a abandonar las calles a menos que sus reivindicaciones sean atendidas», afirma.

## Miles de mujeres tomaron las calles de Alhucemas el ocho de marzo

«Vemos que el majzén (élite cercana al Palacio) hace de todo contra un movimiento y una ciudadanía que expresa unas exigencias legítimas», denuncia Reda Benzaza. Cuando comenzaron las protestas, pocas personas vaticinaban que duraran seis meses. No obstante, la unión de la población rural y unas demandas conjuntas mantienen fuerte a un movimiento que, lejos de disiparse, es más fuerte.

El cinco de marzo, activistas detenidos por protestar unos días antes eran juzgados en el Tribunal de Instancia de Alhucemas, en su apoyo se concentraron a las puertas cientos de personas a las que se unieron otras muchas. La jornada acabó en una manifestación de miles que recorrió las calles de la ciudad. Tres días después, cuando el mundo prestaba atención a las movilizaciones de cientos de miles de mujeres reclamando igualdad de derechos, en Alhucemas cerca de cinco mil mujeres

según convocantes, salieron a la calle para reivindicar su papel y exigir una sociedad más igualitaria.

Al grito de la ciudadanía del Rif se suma la población de la diáspora. El pasado mes de abril se creó en Bruselas un grupo de coordinación a nivel europeo con el fin de apoyar al Movimiento Popular. Así lo anunciaron en una declaración conjunta comités de diferentes lugares de Europa, entre los que se encuentran el País Vasco, Barcelona, Canarias y Madrid, surgidos en los últimos meses para apoyar las reivindicaciones de la ciudadanía.

## 61 años viviendo bajo un régimen dictatorial

Las exigencias de los diferentes comités son las mismas que se hacen desde el norte de Marruecos; demandas históricas como la desmilitarización de Alhucemas, que implica abolir el decreto 1-58-381 aprobado en 1958 que considera la ciudad como zona militarizada, la puesta en libertad de los presos políticos y el fin de las persecuciones a activistas.

Para El Khattabi, todas las personas activistas tanto dentro como fuera del Rif son parte de ese Movimiento, porque «la lucha del pueblo rifeño no es de hoy, comenzó a principios del siglo XX». Celebra la salida de la cárcel de Mohammed Jaloul «preso político detenido en 2012 en Ait Bouayach», y añade que «aún sigue preso Albachir Ben Chaib, quien cumple condena de doce años por su activismo». Aprovecha para denunciar el silencio mediático al que se somete al Rif: «Si en Francia salen a la calle decenas de miles como lo hacen en Alhucemas todos los medios cubrirían esas movilizaciones», y añade: «Llevamos 61 años viviendo bajo un régimen dictatorial, no encuentro otras palabras para definirlo, ya es suficiente».

El Rif, territorio con historia propia, combinación de culturas con predominio bereber. Un enclave estratégico hacia el Mediterráneo y Europa, contacto con Argelia y lugar de tránsito de la población migrante. «Zona de tensiones y deficiencias administrativas», repiten quienes seis meses después siguen pidiendo justicia social y libertad. «Es una vergüenza que haya personas que llevan meses en la calle pidiendo hospitales, universidades y puestos de trabajo sin que se les escuche», denuncia El Khattabi, quien opina que no se debe negociar con nadie porque la ciudadanía no quiere limosnas: «Exigimos derechos que son nuestros», sentencia. ●

“  
«Seis meses de la muerte de Mohssine y seguiremos exigiendo justicia», se repite en las marchas que agrupan miles de personas con un grito único.

# INMIGRANTES Y REFUGIADXS: BIENVENIDXS A SEVILLA

Plataforma Somos Migrantes • Sevilla

Ilustra: **Pedro Peinado**  
pedro.mentegrafica@gmail.com

## ¿Cómo saber si una cuestión importa en las políticas públicas?

Desde la Plataforma Somos Migrantes (PSM), consideramos que la ciudadanía debe participar, movilizarse ante lo injusto y crear nuevas realidades posibles. También exigir que quienes ostentan la responsabilidad y cuentan con recursos para generar políticas para el bien común, cumplan su cometido. Pero resulta difícil no perderse en buenas palabras y en echar «balones fuera». Sin embargo existen indicios para saber si hay o no un compromiso real. Así, la existencia de un área específica dentro de un ente público, un plan definido con objetivos y medidas, la dotación de un presupuesto o el que se cuente con un equipo humano capacitado, son, entre otros, aspectos que muestran una intención clara de acción. Por el contrario su inexistencia es señal de una desatención manifiesta. Y qué pena e indignación da constatarlo, como el caso que nos atañe en este artículo con el que la PSM quiere denunciar el desconocimiento, indiferencia y falta de responsabilidad política del Ayuntamiento en política local sobre migraciones.

## Sin voto pero con derechos

Ante las elecciones locales de 2015, la PSM realizó un proceso participativo para conocer la situación y propuestas de las personas migrantes. Tras ello se mantuvieron reuniones para la inclusión de las medidas en los programas de los partidos y un acto público con todos los partidos menos el PP. Con ello se buscó dar voz a la mayoría de los inmigrantes extracomunitarios de la ciudad (41 943) que no tienen derecho al voto por ser originarios de países con los que España no tiene firmados acuerdos. Varias de las propuestas fueron recogidas en los programas de los partidos, entre ellos el PSOE, hoy al frente del Ayuntamiento.

Se planteaban medidas en diversos ámbitos para: mejorar el acceso al empleo; desbloquear los trámites para el acceso a los papeles; canales de participación directa real o para mejora de la convivencia, entre otras.

En 2016 la PSM decidió realizar un acto de control ciudadano para ver la incorporación real de las medidas. Para ello actualizó la consulta a personas migrantes y se mantuvo un

encuentro con el Ayuntamiento para ver las acciones realizadas. Lamentablemente estas fueron las respuestas....

## «No puedo contestar porque no es mi competencia» ¿Y entonces... de quién?

Esta fue la respuesta al consultar qué se había realizado en la mayoría de los ámbitos. Pero ¿no estábamos reunidos con la persona responsable en Sevilla de las políticas de inmigración? Su respuesta es coherente con la inexistencia de un área concreta de migraciones, que solo aparece como mención dentro de la Dirección de Igualdad y Cooperación (adscrita al Área de Igualdad, Juventud y Relaciones con la Comunidad Universitaria). Así la responsabilidad queda diluida y nadie tiene porqué hacer nada.

## «El Ayuntamiento no tiene responsabilidad en trámites para la regularización...» pero había medidas en su programa

El acceso a la regularización es algo crucial en la vida de una persona inmigrante ya que supone el acceso a derechos y acabar con la angustia de la expulsión. Para conseguirlo, la vía más usada es el arraigo social que requiere un informe emitido por las Unidades de Trabajo Social municipales. En 2015 se identificó que sufría grandes retrasos, algo muy grave, porque la demora conlleva que las solicitantes puedan perder la posibilidad de regularizarse. Por ello fue destacado por la PSM y recogido por el PSOE en su *Medida 127 «Mejoras en la tramitación de los informes de arraigo de la población migrante estableciendo plazos máximos razonables para su emisión y obtención de documentación, certificados y empadronamiento»*. Pero la respuesta fue «eso no es competencia municipal», algo alarmante por el desconocimiento grave en una cuestión esencial. Igualmente inaceptable fue la respuesta sobre el empadronamiento al indicarnos que «las personas sin documentación no podían empadronarse». Sobre todo cuando el pasado mes de marzo el propio Ayuntamiento propuso reforzar el empadronamiento para asegurar el acceso a derechos en la ciudad, como justificación para negar la propuesta de creación de una tarjeta de vecindad.

## Participación real o escaparate: el Consejo Municipal de inmigrantes

La medida concreta que se nos planteó fue la futura creación de esta figura que ya existió en Sevilla

## Queremos denunciar el desconocimiento, indiferencia y falta de responsabilidad política del Ayuntamiento en política local sobre migraciones



entre 2008-11. Al compartirle que la experiencia del anterior consejo fue la de una estructura poco representativa, la respuesta fue que no se tenía conocimiento de su existencia. ¡Cómo esperar la incorporación de aprendizajes! Expusimos la dificultad de acceso para las entidades y agrupaciones más representativas si no se planteaban estrategias de acercamiento institucional. Sobre todo por el miedo de muchas personas migrantes a ser detenidas o la dificultad para dominar la burocracia (una forma de violencia institucional que impide de forma fáctica el ejercicio de derechos). La respuesta fue igualmente firme, el Ayuntamiento estaba ahí para quien «quisiera ir», siempre que cumpliera con los requisitos exigidos.

## Sevilla Ciudad Refugio, un título que no requiere nada a cambio

Para finalizar quisimos tener información del plan de medidas asociadas a la declaración de «Sevilla Ciudad Refugio» de junio de 2016. Llevábamos aportes de algunas acciones desarrolladas en otras ciudades. La sorpresa fue constatar que no llevaba aparejado ningún compromiso específico más allá de lo ya previsto a nivel estatal (acompañar el trabajo de las ONG subvencionadas para gestionar el cupo previsto). Ante la demanda de compromisos que sustentaran el título, se nos expuso que no era necesario y que teníamos diferente forma de ver qué era una ciudad refugio.

## Exigimos un compromiso real y concreto

La PSM considera inadmisibles la situación identificada. No puede permitirse que más de 64 528 vecinos y vecinas (41 943 extracomunitarias) no cuenten con una respuesta por parte de las instituciones locales. Por todo ello exigimos:

- La designación de un cargo específico de inmigración, que centralice y coordine las acciones en todos los ámbitos, siendo suya la última responsabilidad.
- Un plan local de inmigración que cuente con recursos económicos.
- Dotación de personal suficientemente cualificado para el desarrollo de las tareas requeridas, como ejercicio de responsabilidad pública.
- Un plan de medidas como Ciudad Refugio a imagen de otras realizadas en las ciudades que forman parte de la Red. ●

**¿Por qué un artículo sobre la Universidad en un periódico como EL TOPO, publicación referente de los movimientos sociales de Sevilla? Y, ¿por qué en un número dedicado a África?**

### Universidad y movimientos sociales

La relación entre la Universidad y los movimientos sociales no siempre es una relación fácil, los casos de colaboración son muy puntuales y se llevan a cabo a iniciativa de personas concretas, la mayoría de las veces vinculadas de alguna manera con ambos espacios<sup>1</sup>. Sin embargo, la relación debiera ser mucho más estrecha, propiciando desde la universidad investigaciones que sean herramientas útiles a los movimientos sociales para la generación de cambios que dignifiquen la vida, tanto individual como colectiva, del pueblo andaluz —y no solo— en toda su diversidad. Ocurre que, en no pocas ocasiones, las dinámicas autocontemplativas en ambos espacios dificultan esta colaboración tan necesaria, permitiendo que espacios enormemente mercantilizados como el Consejo Social de la Universidad de Sevilla<sup>2</sup> se autoproclame espacio de confluencia entre universidad y sociedad, convirtiendo, como por arte de magia, a empresas multinacionales y a burocracias sindicales en representantes de la sociedad. Se hace necesario, por tanto, construir espacios de colaboración real con la parte de la sociedad civil organizada, porque la Universidad es parte de la sociedad y debe estar a su servicio.

No deja de ser una realidad constatable que, en la mayor parte de los casos, quienes trabajamos en la universidad vivimos en una burbuja en la que la investigación deja de estar al servicio del bienestar social para convertirse, exclusivamente, en un asunto de *méritos* con los que promocionar en una carrera cada vez con más obstáculos. La vocación de servicio público de la Universidad se pierde en un camino cuya meta es su privatización, una privatización que, como sabemos, no significa aumentar el patrimonio de Amancio Ortega mediante la compra del edificio de la Fábrica de Tabacos (que todo se andará...) sino poner nuestra docencia y nuestra investigación al servicio de intereses privados.

### Universidad y África

Esto nos lleva directamente a la otra parte de la cuestión inicial, ¿por qué este artículo en un número >



# ¿TIENEN LOS CONOCIMIENTOS AFRICANOS ALGUNA CABIDA EN LAS UNIVERSIDADES ANDALUZAS?

Texto: **Susana Moreno Maestro** • Profesora de la Universidad de Sevilla

Ilustra: **Garrido Barroso** • garridobarroso.com

sobre África? Porque tal privatización, apuntalada con el proceso de Bolonia, responde a una única lógica cultural, la lógica capitalista; y en esta lógica, la cuestión de la diversidad cultural queda reducida a cero. En las universidades andaluzas, en sintonía con las del resto de Europa, existe una sola producción de conocimiento que, o bien oculta realidades sociales y culturales que se salen del modelo hegemónico (capitalista), o bien las interpreta desde categorías occidentales, desvirtuándolas y construyéndolas como elementos y contextos a superar. Como podréis imaginar, interpretaciones no economicistas de las realidades sociales africanas no tienen cabida en nuestras universidades más allá de asignaturas específicas o programas concretos. Bolonia impone unos valores culturales específicos —productividad, competitividad e individualismo—, por eso, cuando se habla de sociedades que no se rigen por estos valores se las define de manera etnocéntrica como *subdesarrolladas* y, claro, «¿qué se puede aprender de estos pueblos!» Se excluyen así, todos los conocimientos generados por sociedades definidas desde Occidente como *inferiores, bárbaras y atrasadas*. En este sentido, podemos afirmar que el pensamiento moderno occidental ha establecido una «línea abismal», empleando el concepto de Boaventura de Sousa Santos, de manera que son válidos únicamente los producidos solo a un lado de la línea, el resto de conocimientos quedan excluidos. Es decir, las tres cuartas partes del mundo quedan fuera de los ámbitos de producción del saber porque lo que no es escrito desde el centro del conocimiento occidental se entiende que *no existe*. Estamos ante un proceso evidente de *epistemicidio*.

Es así como se destruye la pluralidad de las ciencias. Es así como, quienes trabajamos en la universidad, nos situamos al lado de la línea de los conocimientos *válidos*, autocensurándonos y limitando nuestros horizontes de investigación cada vez más, investigando en muchos casos cuestiones que nada tienen que ver con la búsqueda de alternativas para territorios y pueblos que sufren la globalización capitalista, sea el pueblo andaluz o cualquier pueblo del continente africano; al contrario, dedicamos nuestras investigaciones a intereses que no solo ignoran los problemas de desigualdad e injusticia social a todos los niveles, sino que, justamente, ahondan en ellos (caso de las investigaciones al servicio de la industria armamentística, por poner solo el ejemplo más evidente). Convertidas ya en mentes colonizadas con la productividad, competitividad e individualismo en nuestro ADN, dedicamos nuestras investigaciones a «cosas que verdaderamente valgan», a nuestros currículos, claro, independientemente de su interés para la mejora de la sociedad a la que nos debemos.

La ciencia, sin embargo, debiera tener un resultado político de transformación y hoy es evidente que en Andalucía no lo tiene (hablando siempre en términos generales, en términos de lógica dominante; por supuesto que hay muy valiosas excepciones); de ahí la urgencia de incluir otras epistemologías que no tengan a la competitividad, la productividad y el individualismo como sacramentos sociales, otras epistemologías que aporten a la «ecología de saberes». Entre ellas, claro está, las epistemologías africanas.

### Para que las cosas sean otras, debemos mirar de manera distinta

Decía un aldeano mozambiqueño: «Un mono estaba asomado a un río y vio un pez dentro del agua. Y se dijo: “este animal está ahogándose”. El mono metió la mano en el agua, cogió al pez y lo sacó. Y el pez empezó a agitarse. El mono se dijo: “qué contento está el pez”. Y cuando el pez murió, el mono se dijo: “¡lástima, si hubiera llegado antes...!”. Muchas veces las interpretaciones académicas son como las del mono. Interpretamos todas las realidades según nuestros propios códigos culturales, deformando todo aquello que observamos y, lo que es peor, generando teoría a partir de la deformación. Así, a las mujeres africanas las definimos como homogéneas, sin habilidades ni poder, oprimidas por su familia, su religión y su cultura, basándonos en dicotomías occidentales muy utilizadas en las ciencias sociales occidentales que poco tienen que ver con la realidad del continente africano (público/privado; urbano/rural; moderno/tradicional; nuevo/viejo; formal/informal; oficial/no oficial; ciencia/otros saberes; racionalidad/magia; desarrollo/subdesarrollo). Por suerte, no hay teoría general que englobe toda la diversidad del mundo. La vida está siempre abierta a la sorpresa.

En esto hay una cuestión fundamental, y es la de «quiénes tienen el poder de definir al otro» (grupo). Se trata, a mi entender, de la cuestión principal, porque quienes tienen el poder de definir al otro, tienen en sus manos su destino. Hoy, tales definiciones se generan mayoritariamente en lo que se ha venido denominando «la academia» (universidades, centros de investigación) que, no olvidemos, se pone al servicio de distintos intereses según el periodo histórico del que hablemos: de instituciones religiosas con pretensión globalizadora, de Estados colonizadores, de empresas multinacionales. Los saberes generados en los márgenes del sistema se excluyen intencionadamente de estos centros de poder, bien sea ignorándolos (si miramos qué territorios y grupos sociales aparecen en los libros de Historia Universal o Historia del Arte apreciaremos cómo hay pueblos y grupos *inexistentes*) o bien sea tergiversándolos desde enfoques

eurocéntricos, como ya hemos señalado anteriormente a la hora de definir a las mujeres africanas.

Tal y como afirma Samir Amin, es necesario acabar con el monopolio occidental de fijar los criterios con los que interpretar el mundo, porque diferentes comunidades producen diferentes visiones del mundo que no tienen por qué coincidir con la ciencia moderna occidental.

### La construcción de narrativas

Qué duda cabe que la percepción del presente y del pasado condiciona la imaginación del futuro y las posibilidades de cambio, por ello se hace necesario revisar la construcción de narrativas que se imparte en las universidades (y en otros niveles educativos) acerca de los pueblos africanos y sus contribuciones a la historia y al presente de la humanidad.

Es bochornoso que no se lea historia africana porque se presuponga que no hay historia antes de la ocupación colonial, ¿o alguien ha estudiado la historia de los reinos africanos? Incluso se ocultan las obras que hablan de un Egipto Negro porque entonces se tendría que pensar que no eran civilizados. Inútil que antropólogos ingleses, egiptólogos africanos e historiadores norteamericanos hayan evidenciado la africanidad de Kémit, el antiguo Egipto, porque, tal y como señala Ferrán Iniesta, nadie abandonará sus instalados prejuicios sobre las *incapacidades congénitas* de la gente negra.

Es vergonzoso, también, que se continúe manteniendo la división lingüística del continente a partir del reparto colonial de África: África francesa, inglesa, portuguesa, alemana, belga, italiana y española. Es una clasificación por lenguas que refleja, como afirma Justo Bolekia Boleká, una identidad impuesta. Sin embargo, seguimos reproduciendo esta clasificación, a pesar de las cientos de lenguas presentes en el continente que reflejan la diversidad de identidades y de maneras de interpretar y vivir la vida. Por ilustrar esta cuestión, solo señalar cómo en las principales lenguas africanas, las referencias a la miseria no aluden directamente a la falta de dinero, sino a la ausencia de apoyo social. Comentaba en una entrevista Aminata Traoré, ex ministra de cultura de Malí y referente del movimiento antiglobalización, cómo «Occidente mira al resto del mundo en términos de tener o no tener. Lo peor que le puede ocurrir a alguien es carecer de cosas materiales: ¡Oh! ¿cómo alguien puede ser tan pobre? En lenguas bantúes, tener se dice con la expresión “estar con”. Es decir, en cada cultura, cada extremo, riqueza y pobreza, se define en relación al otro, y en relación al objeto, ya sea poder, relaciones, bienes ceremoniales...

“  
**Las tres cuartas partes del mundo quedan fuera de los ámbitos de producción del saber porque lo que no es escrito desde el centro del conocimiento occidental se entiende que ‘no existe’**

“  
**Se hace necesario revisar la construcción de narrativas que se imparte en las universidades (y en otros niveles educativos) acerca de los pueblos africanos y sus contribuciones a la historia y al presente de la humanidad**

Y un asunto más en esta cuestión de la construcción de narrativas. Los andaluces y las andaluzas debemos activar nuestra memoria negra, una memoria que continúa oculta mediante la invisibilización de una parte fundamental de nuestra historia. Sin embargo, este pasado se hace presente a través de nuestros elementos culturales. La memoria negra se activa cada Semana Santa con la hermandad de los negros de Sevilla o con el flamenco, uno de los principales marcadores identitarios del pueblo andaluz, por señalar solamente dos cuestiones.

### Y ahora, ¿qué?

Se hace necesario, por tanto, renegociar el pasado para construir otro presente en el que ninguna cultura tenga el monopolio de fijar los criterios con los que interpretar el mundo. ¿Es posible tal revisión en las enseñanzas universitarias en el actual contexto de Bolonia? A mi parecer, no, por eso son necesarios espacios alternativos fuera de los ámbitos de poder.

Debemos crear entre todas dinámicas de vida donde la educación no sea diplomas, sino aprendizaje incrustado en la cultura (a través de grupos de amigos, familia, vecinos, etc.); dinámicas donde la salud tampoco sea solo medicamentos y hospitales, sino el ejercicio de la capacidad cuidadora y curadora de la sabiduría tradicional y del entorno, al modo de la Iniciativa de Bamako, que aboga por una cultura de la salud donde se pase del hospital centrado en las personas a la gente centrada en el cuidado de la salud. Es necesario, en definitiva, buscar espacios alternativos en los márgenes del sistema, crear entre todas estrategias contra lógicas culturales obsesionadas con una vida marcada por el consumo, la productividad y la competitividad y construir y poner en valor otras lógicas culturales con clara y alegre reivindicación de la vida.

Sin duda, es el momento de los márgenes. ●

1.- Organización de jornadas o seminarios e invitación de activistas sociales a alguna clase de grado o máster en la universidad o invitación de algún profesor o profesora a actividades organizadas por alguna asociación o plataforma.

2.- En su página (<http://institucional.us.es/consejosocial/>) podemos leer que «El Consejo Social es el órgano de participación de la sociedad en la Universidad de Sevilla». Actualmente, el Consejo está presidido por Concha Yoldi García, presidenta de la Fundación Persán y miembro del Consejo Social de Telefónica en Andalucía.

# HOY LA MANTA POR MÍ, MAÑANA POR TI

Texto: **Bibiana Marie Baxevanos**  
Antropóloga y amiga de los manteros

Ilustra: **Raulo**  
ninnundis@yahoo.es

## ¿Quiénes son los manteros?

En febrero de 2016 llegué a Sevilla, ávida de emprender mis investigaciones sobre las relaciones entre la migración y la economía informal en lo que yo consideraba el lugar ideal: Andalucía, con una tasa de paro del 28,3%, un baluarte europeo de contratos temporales y trabajo informal, una encrucijada antigua de culturas y un punto principal de entrada a Europa.

Mi trabajo se concentró en los manteros del centro de Sevilla, en su mayoría hombres senegaleses de veinte a treinta y pico años, pertenecientes a la orden islámica sufí de Senegal y muridíes de Gambia. Hay también mujeres, otros africanos occidentales, ecuatorianos e incluso una pareja española que vendía de vez en cuando. Algunos no tienen papeles o han caído en una situación de irregularidad por no encontrar un contrato de trabajo (un requisito para obtener residencia), mientras otros han conseguido la residencia permanente pero no encuentran trabajo formal.

## El estado legal de la venta

Vender en la calle no es, en sí, ilegal. Vender mercancía falsificada sí es ilegal, además de vender sin licencia y vender en zonas prohibidas y durante ciertos eventos, donde se requiere licencias especiales. El Código Penal actualmente regula la propiedad intelectual (CD y DVD, progresivamente desapareciendo) y la propiedad industrial (calzados de marca, camisetas de fútbol, etc.), imponiendo una pena de prisión de 6 meses a 2 o 3 años y multa de 12 a 24 meses a quien distribuya sin autorización una obra intelectual o productos industriales<sup>1</sup>. Un cambio

notable y cuestionado ha surgido en la última versión del Código Penal de 2015, en que se agrega el artículo 274.3, relativo específicamente a vendedores ambulantes y manteros, revocando los triunfos de varios colectivos de manteros en 2010, cuando lograron que la pena se redujera a multas y trabajos en beneficio a la comunidad. El Sindicato Popular de Vendedores Ambulantes de Barcelona, entre otros, sigue protestando contra esta revocación y pidiendo la despenalización de la actividad<sup>2</sup>.

## La precariedad aumenta

Nada indica que los manteros vayan a desaparecer. Al contrario, las tendencias actuales del mercado laboral y la migración, impulsadas por las necesidades del capitalismo global y los avances tecnológicos, solo supondrá más gente trabajando en empleos *autocreados* e informales. En busca de una mano de obra cada vez más barata y de lugares donde se paguen menos impuestos, las empresas globales se instalan en regiones del mundo menos desarrolladas. Muchos, en vez de ofrecer empleo a las poblaciones locales, traen a sus propios trabajadores, instalan muros y crean sus propios pueblos industriales. Los países que no quieran que se marchen sus empresas al extranjero tienen que flexibilizar su propio mercado laboral, lo que se refleja en salarios más bajos y más empleos de carácter temporal y sin los derechos sociales de sus antecesores; un problema especialmente destacado en España, que según la OCDE el año pasado alcanzó una tasa de empleos temporales del 25,1%<sup>3</sup>. Como los manteros, muchas personas se encuentran mundialmente en una situación de temporalidad que, como veremos, se convierte cada vez más en un estado permanente.

## «Hay que aguantar»

En un oficio tan perseguido, tu mejor herramienta es la paciencia. Para gente sin ofertas de empleo, la venta ambulante es una manera de sobrevivir que puede cubrir las necesidades cotidianas, pero que va aplazando los planes de futuro; una actividad inicialmente pensada como algo temporal que, desafortunadamente, se convierte en algo permanente. Muchos han estado con la manta 10 años o más. Día tras día he observado cómo la policía, mecánicamente, interrumpe sus intentos de trabajar (aunque según los manteros «solo hacen su trabajo»), observando cómo se establece el estrés y el cansancio crónico. «Si esto sigue, no voy a continuar así, todo el tiempo corriendo. Te pone nervioso. Vas a perder tu personalidad.» «Fatiga, fatiga, fatiga.» «Este trabajo es muy difícil, siempre pendiente de la policía. Cuando regreso a casa me siento en el sofá y pongo la tele. Es muy difícil.» Pero cuando les

pregunto por qué no se dan un descanso, siempre se ríen. «¿Crees que nos rendimos tan fácil?»

Desde luego, en la calle no hay solo miseria. También hay mucha risa, camaradería, gratitud, fe, esperanza e ingenio. Los beneficios y redes de apoyo que no les provee el Estado por falta de empleo o residencia los buscan en otra parte, y sus sistemas de apoyo mutuo y solidaridad son un ejemplo brillante a seguir; tanto en la calle, cuando recaudan dinero entre ellos para un mantero al que le han incautado su mercancía, como en la *dahira* (la comunidad religiosa) y en la comunidad africana.

## Una penalización sin sentido

Me da la impresión de que muchos piensan que los manteros son, de alguna manera, una anomalía social; que son «pobres africanos» cuya situación no tiene mucho que ver con ellos. Cuando empecé mis investigaciones, creía que estaban vendiendo en la calle porque estaban sin papeles y sin recursos. Pero he encontrado que eso es un tópico, entre muchos otros que tenemos, por desconocerlos. La verdad es mucho más interesante. Una gran parte de los manteros sí tienen papeles, e incluso han tenido trabajos *normales*. Uno estudia en la universidad, otros han trabajado en el campo, otros en bares u hoteles. Son inmigrantes y también son sevillanos.

La cuestión fundamental, pues, es esta: la persecución de la venta ambulante no es un problema de «los pobres africanos», como podría parecer a cualquier observador que pasa por el centro o Nervión, y su penalización, aparte de ser una medida injusta y desproporcionada que criminaliza la pobreza, simplemente no tiene sentido, porque formamos todos parte del mismo sistema laboral; un sistema que se aleja cada vez más de los empleos estables del pasado con beneficios laborales y los cambia por un estado de precariedad, con contratos temporales sin beneficios. Trabajar la manta simplemente es una solución en este sistema cuando no encuentras trabajo.

En innumerables ocasiones me han contado de la vergüenza que sienten trabajando en la calle, imaginando las percepciones de los sevillanos. Los manteros no deben sentir vergüenza. Deben sentir orgullo, porque en una situación precaria en la que se encuentran tantos hoy día, no esperan que el Estado los cuide, porque no lo hará; se empoderan y salen a la calle. ●

1.- Artículos 270-274 del Código Penal.

2.- [despenalizamanta.wordpress.com](http://despenalizamanta.wordpress.com)

3.- [data.oecd.org/emp/temporary-employment.htm](http://data.oecd.org/emp/temporary-employment.htm)

La persecución de la venta ambulante no es un problema de «los pobres africanos», y su penalización simplemente no tiene sentido porque formamos todos parte del mismo sistema laboral

Trabajar la manta simplemente es una solución en este sistema cuando no encuentras trabajo



Eduardo Romero

Miembro del colectivo Cambalache

Hoy es 23 de abril, y acabamos de enterarnos de que Frontex prepara un operativo de expulsión para el 3 de mayo. Así figura en la orden de internamiento de un migrante nigeriano encerrado en el Centro de Internamiento de Aluche. ¿En qué consiste la alerta? Se trata de llegar al mayor número de personas de nacionalidad nigeriana *sin papeles* para avisarlas de que, en estos diez días que preceden al vuelo, las posibilidades de sufrir una redada racista o de ser convocadas a la oficina de extranjería con cualquier pretexto –para ser detenidas allí– se multiplican. Desde que en septiembre de 2013 arrancara nuestra investigación de los operativos de deportación, ha ido aflorando progresivamente la atroz vinculación entre redadas racistas y dispositivos de expulsión, el carácter planificado y burocratizado de una tarea que, para los cuerpos policiales, se convierte en rutinaria: llenar un avión mediante verdaderas cazas de migrantes, perseguidxs en razón de su nacionalidad. Las brigadas de extranjería siguen funcionando, pues, por «objetivos», es decir, *cupos*: la misión es llenar cada avión con la carga humana correspondiente.

Si hasta hace unos años el ciclo de captura, encierro y deportación era más *lento* –la mayoría de lxs deportadxs pasaban varias semanas (hasta un máximo de dos meses) internadxs en un CIE antes de la expulsión–, en los últimos tiempos la maquinaria represiva se ha sofisticado, de manera que muchas de las detenciones se ajustan a los días y horas previas al vuelo para no tener que recurrir al internamiento. **El período máximo de 72 horas de calabozo se convierte en tiempo suficiente para tramitar y ejecutar la deportación. Como si la cadena de montaje expulsora se adaptara al *just in time* de la producción flexible. Es la deportación exprés.**

Por otro lado, en los últimos años esta maquinaria ha devorado a buena parte de la población reclusa extranjera. En diciembre de 2009 había unxs 27 000 presxs extranjeros en las cárceles españolas; en diciembre de 2016, 10 000 menos. Del descenso total de la población reclusa –que cae en ese mismo período de 76 000 a 60 000 presxs–, el 60 % es de población extranjera. Daniel Jiménez Franco, en una reciente charla que ofreció en Cambalache, respondía a la pregunta «¿cuánto encarcela el Estado?» con una frase breve y contundente: «Todo lo que puede». En su libro *Mercado-Estado-cárcel en la democracia neoliberal española*, muestra cómo el encierro se multiplica durante el período del «milagro económico» y cómo el negocio de las cárceles pisa el freno bajo el impacto de

## EXPOLIO Y DEPORTACIÓN: UN FLUJO ININTERRUMPIDO

**Cuando este nuevo EL TOPO salga a la luz, el vuelo de deportación a Nigeria ya habrá tenido lugar. Ahora, mientras escribo estas líneas, activistas de la Campaña por el cierre de los CIE y el fin de las deportaciones trabajan contrarreloj para difundir la alerta.**



Belén Moreno · domestika.org/belen-moreno-nunez

“**El período máximo de 72 horas de calabozo se convierte en tiempo suficiente para tramitar y ejecutar la deportación**

la crisis de acumulación capitalista. **Una de las principales maneras de vaciar los talegos –que conste que el número de presxs sigue siendo elevadísimo–, ha sido y es la expulsión del territorio.**

### La batalla por el contrato de las deportaciones

Desde el año 2013, el Ministerio del Interior saca a concurso el contrato para que las compañías aéreas se disputen el privilegio de fletar los vuelos de deportación. Contrato que, por valor de cerca de 12 millones de euros anuales, ha ganado en el período 2013-2015 la Unión Temporal de Empresas (UTE) formada por Air Europa (Grupo Globalia) y Swift Air. En 2016, otra UTE –Viajes Barceló y Air Nostrum (filial de Iberia)– ha arrebatado el macabro contrato a Globalia. El resto de compañías participan del régimen deportador a través de los

vuelos comerciales: se trata de deportaciones de migrantes tomadxs de unx en unx, escoltadxs por un par de maderos que tratan de pasar desapercibidos en la parte trasera del avión. Hay todo un rastro en Europa de personas asfixiadas –asesinadas– por sus escoltas. **Si formas parte del pasaje de uno de esos vuelos, pequeños actos de desobediencia –no sentarte en tu asiento, negarte a ponerte el cinturón de seguridad, protestar ante la tripulación, buscar la complicidad de otras personas para que te secunden– pueden significar la cancelación de la expulsión.**

### Reinventando Frontex y el Plan África

A escala europea, hace unos meses asistimos a la creación de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas. Entre las principales novedades de esta agencia sustituta o rein-

ventora de Frontex está su capacidad de despliegue con agentes propios –1500 guardias, de los que España aporta 111–. La nueva agencia llevará a cabo «intervenciones fronterizas rápidas» ante la llegada «masiva» de migrantes –incluso contra el criterio del Estado donde se realice la intervención– y se propone incrementar exponencialmente su capacidad *deportadora*. Si la antigua Frontex sobre todo coordinaba y financiaba a los países de la UE para realizar vuelos en común, ahora la agencia fletará sus propias naves.

Por otro lado, mediante una estrategia similar a la que el Estado español llevó a cabo a partir del año 2006 con la aprobación del Plan África, la UE trata de *governar* su frontera sur mediante acuerdos de *cooperación* con países africanos a cambio de control migratorio y deportaciones. El objetivo es claro: «(...) el éxito de esta estrategia se medirá por la tasa de retornos», dice la burocracia europea. De los cinco países con los que se han suscrito estos acuerdos –Nigeria, Senegal, Mali, Níger y Etiopía–, tres son destino habitual de las deportaciones desde España. El del 3 de mayo habrá sido el tercer vuelo a Nigeria en los cuatro primeros meses de 2017. En los años noventa –nos decía un piloto–, viajaba en uno de esos aviones un inspector español con un maletín lleno de *pasta* para negociar la carga humana con las autoridades nigerianas. **Veinte años después, lxs deportadxs siguen volando por la fuerza a Lagos. Y desde Nigeria sigue llegando a España un continuo flujo de petróleo y gas. También de mujeres para el floreciente mercado europeo del sexo.** El crudo viaja protegido por los ejércitos occidentales. *Ellas* –en su doble condición de mercancía y de mujeres que luchan por una vida *vivable*– atraviesan un infierno –mucho más infierno que un *simple* e infinito desierto– para llegar a España. Aquí, el Estado, erigido en defensor de las víctimas de explotación sexual, monta redadas racistas en los clubes, las encierra en los CIE y los calabozos y las deporta en aviones de Barceló. Luego, promueve reportajes a doble página en *El País* contra la trata. ●

Más info:

— ciesno.wordpress.com

— www.localcambalache.org

REPIENSANDO LA ECONOMÍA

# LAS 'TONTINES' DE LAS MUJERES AFRICANAS

Texto: **Consuelo Giansante Ghidoni**  
 Bióloga y aprendiz de ciencias sociales, y  
 miembro de la Red Repensando África

Ilustra: **Guillermo Marrufo**  
 guillermomarrufo.com

Hay tantas prácticas y lógicas que se escapan a las explicaciones de la economía de mercado que se podría decir que en ellas cabe el mundo entero. Cuando las protagonistas de estas prácticas son pobres, procedentes de países periféricos como los africanos y además son, en su mayoría, mujeres que se organizan al margen de los mercados y del Estado, estas prácticas se suelen catalogar como «residuales», «economía informal», «economía sumergida» o «economía de supervivencia». Pero la realidad es que son las respuestas que mejor se adaptan a las necesidades y circunstancias de sus sociedades, que es en realidad el origen de la economía. Sin embargo, la historia del capitalismo es la historia de una economía que va dejando de ser social y, en palabras del antropólogo David Graeber, «de la transformación gradual de las redes morales por la penetración del impersonal y a menudo vengativo poder del Estado». En la óptica capitalista, la economía ya no es producir valor ni satisfacer necesidades, sino que lo económico viene definido exclusivamente por los movimientos de dinero. Pero la economía no es reducible a lo monetario ni a los mercados y las *tontines* nos sirven aquí para reflexionar acerca de lo que comúnmente llamamos «economía» o «lo económico».

Se trata de una práctica bastante común en el continente africano, que consiste en la formación de grupos informales, cuyos miembros hacen una aportación periódica de un montante pecuniario determinado para un fondo común, que se entrega de manera rotatoria a uno o una de los asociados. De esta forma, en cada ronda se desbloquea ahorro o crédito a favor de un/a beneficiario/a diferente. Generalmente, la rotación se hace por sorteo, pero, a diferencia de un préstamo bancario, los criterios de concesión de préstamo pueden variar en todo momento, previo acuerdo del grupo, si por ejemplo, a uno de



los miembros le surge una necesidad económica imprevista. Son grupos que se unen para encontrar una forma de acceso fácil y rápido a un préstamo que no obtendrían en la banca comercial, de la que generalmente están excluidas. La denominación *tontine* deriva del nombre del napolitano Lorenzo Tonti, que inventó en el siglo XVII un sistema de renta vitalicia, y se aplica ahora para designar prácticas de ahorro rotativo—en inglés también recibe el nombre de Rosca (Rotating Saving and Credit Associations)—observadas en muchos países de África, Asia y América Latina, donde reciben multitud de nombres en los idiomas locales, así como también en las diversas poblaciones originarias de estas zonas que han emigrado a Europa o Estados Unidos. Este es el caso, por ejemplo, de la comunidad senegalesa en Sevilla, donde las *tontines* están integradas exclusivamente por mujeres.

El factor estrictamente económico de obtención de crédito y ahorro no parece ser el único motivo para la existencia de las *tontines* y para su participación en ellas. De hecho, la noción económica de interés no está presente: los participantes reciben un crédito sin interés al tiempo que prestan un dinero sin ningún beneficio económico extra, ni tampoco se destina ninguna cantidad para pagar los servicios prestados por las personas organizadoras. Entonces, ¿por qué los participantes no prefieren guardar el dinero por su cuenta y prefieren hacerlo circular? Existen otros aspectos no económicos o monetarios que entran en el juego del intercambio y de la interacción social.

## Repensando la economía

Desde las periferias, las *tontines* ponen en tela de juicio el paradigma de la economía formalista dominante, que considera por separado economía y sociedad y concede protagonismo absoluto al cálculo, a lo comensurable y cuantificable. Así nos invitan a repescar el concepto clásico de *embeddedness* o incrustamiento que acuñó Karl Polanyi y que hace referencia a la imbricación existente entre economía y relaciones sociales y, más concretamente, al modo en que la economía se encuentra subordinada a las relaciones sociales, y no a la inversa. Frente a la ficción y la utopía de una economía de mercado como «un sistema económico controlado, regulado y dirigido solo por los precios del mercado», en que >

la esfera económica funcionaría de manera separada de la sociedad, cabe reivindicar la realidad palpable de una socioeconomía unitaria e institucionalizada. En el caso de las *tontines*, aunque no cuenten con reconocimiento jurídico oficial, tienen unas normas bien establecidas y perfectamente conocidas por los que la practican y son una realidad muy arraigada en los países africanos, en algunos de los cuales mueven por encima del 40% del PIB, cantidad que deja de pasar por los bancos y que está fuera del control de las entidades financieras.

En el contexto de una economía más holística y humana, convendría recordar el papel del don, definido por el antropólogo Marcel Mauss, como una forma de intercambio que no está guiado por el interés de obtener un objeto concreto, sino de organizar o afianzar una alianza que dará lugar a un tipo específico de sociedad. El don no es estrictamente desinteresado, pero su interés económico tampoco es el de la usura o acumulación, sino el de generar una deuda que pueda beneficiar al grupo. Se trata, en realidad, de un «regalo forzado», en el que el objeto de intercambio no son solo bienes útiles, sino también cortesías, colaboración, ritos, danzas, fiestas, etc., y el mercado y la circulación de riquezas no es más que uno de los términos de un contrato mucho más amplio, que incluye el fortalecimiento de la comunidad e implica el contacto directo y la creación de un vínculo con otros seres humanos, con quienes establecemos una deuda de reciprocidad.

Las *tontines* cumplen todas estas condiciones y sus participantes están relacionadas entre sí en múltiples aspectos, formando una auténtica red de intercambios de ayuda mutua y de soporte socioeconómico. Van desde la circulación de dinero —en una relación de dependencia mutua al fluctuar constantemente los roles de las participantes de deudor a acreedor— al apoyo en tareas de orden práctico (búsqueda de vivienda o trabajo, tareas de mantenimiento, organización de ceremonias y fiestas, etc.). Todo esto sin olvidar el apoyo emocional y el valor identitario para migrantes que viven un país extranjero. Pero la aparición de las *tontines* de mujeres africanas en la diáspora, como es el caso de las migrantes senegalesas en Sevilla, inicialmente responde sobre todo a una necesidad de sociabilidad, ya que la

“

**En muchos casos, las ‘tontines’ de mujeres africanas representan una especie de Estado del bienestar en la sombra, siendo a la vez seguro de vida, médico y sistema de pensiones**

“

**Las ‘tontines’ permiten también financiar pequeños o grandes proyectos empresariales de las mujeres**

*tontine* generalmente implica una reunión periódica festiva para reforzar los lazos de confianza, amistad y cariño, aunque también existen *tontines* que solo consisten en el pago de una cuota mensual.

La confianza mutua y la apuesta sobre el honor de los demás miembros constituyen la base de la confianza y el motor de la eficiencia de las *tontines*. Los fallos en el pago de la cuota suelen ser excepcionales, porque supondrían no solo una sanción económica, al negársele futuras participaciones en *tontines*, sino, sobre todo, una dura sanción social, ya que se «perdería la cara», corriendo el riesgo de ser excluidos del grupo y encontrarse sin posibilidad de recibir apoyo cuando se necesite. El ahorro atiende al objetivo de las participantes para comprometerse consigo mismas, tanto más complejo en el contexto de la incesante redistribución de bienes en las sociedades africanas, mientras que el crédito se desprende del compromiso adquirido con las demás. Así, repartiendo crédito económico y, llegado el caso, descrédito social, la *tontine* permite transformar el capital social de las mujeres del grupo en capital económico.

### Prácticas solidarias, mujeres y cuidados

Varixs investigadorxs apuntan a que la práctica actual de las *tontines* deriva de la monetarización de costumbres tradicionales colectivistas y de la existencia previa, en las sociedades africanas tradicionales, de agrupaciones entre vecinxs o entre personas del mismo grupo de edad para apoyarse mutuamente y por turno en distintas labores (laboreo de la tierra, recolección, reparación de tejados, etc.). Prácticas de solidaridad análogas también han existido, por ejemplo, en América Latina, donde la tradición precolombina de los trabajos comunitarios de utilidad social, la *minga*, está aún vigente en varios países (también se conoce como *tequio*, en México, el trabajo colectivo que toda vecinx de un pueblo debe a su comunidad) o en Europa con el trabajo colectivo de los bienes comunales. Con las *tontines* dinerarias, el objeto trabajo tradicionalmente puesto en común, se habría convertido en *moneda*. Esto se corresponde con la monetarización progresiva de las relaciones de don y contra-don, rituales obligatorios en el seno de las familias y del vecindario, intercambiados en particular en el curso de ceremonias familiares como bodas y bautizos. En

las sociedades de África Occidental, en un contexto de marcada separación entre las esferas de actividad femeninas y masculinas, esos intercambios han sido tradicionalmente prerrogativas de las mujeres; las *tontines* han sido, en primera instancia, el medio para juntar montantes considerables de dinero necesarios para las obligaciones ceremoniales. Esto explica también por qué las *tontines* han sido tradicionalmente «asuntos de mujeres». Pero más allá de los gastos ceremoniales, las *tontines*, a partir de los años ochenta, han permitido a las mujeres africanas hacer frente a la crisis económica y a las consecuencias de las políticas de ajustes estructurales impuestas por el FMI a los países africanos. Un indicador de esto es el aumento sustancial desde esa década, en la tasa de participación a las *tontines* en países de África Occidental. La crisis, que afectó al sector masculino del empleo, impuso cada vez más responsabilidad financiera a las mujeres, y el fracaso general de esas políticas de reajuste fue acompañado por el fracaso de los sistemas de seguridad social y del sistema bancario. Una vez más, las mujeres han ido compensando desde el mundo de los cuidados los fallos del sistema económico capitalista. De hecho, en muchos casos las *tontines* de mujeres africanas representan una especie de Estado del bienestar en la sombra, siendo a la vez seguro de vida, médico y sistema de pensiones. Sin embargo, resulta llamativo que sean precisamente los discursos afines a las instancias financieras internacionales los más críticos hacia las *tontines*, tachándolas de poco fiables, al estar basadas simplemente en la confianza, poniéndolas bajo sospecha —equiparándolas a esquemas piramidales— y culpándolas de la escasa penetración del sistema bancario. En efecto, además de las dificultades de acceso a los recursos financieros de la gran mayoría de la población africana y migrante, lo que motiva la participación en las *tontines* es la clara falta de confianza por parte de la población africana en el sistema bancario.

Siendo tradicionalmente un «asunto de mujer» en muchas sociedades, las *tontines* también han jugado un papel importante a favor de una mayor autonomía y empoderamiento de las mujeres, además de contribuir al sustento y al cuidado de sus comunidades, tanto directamente, financiando por ejemplo los estudios de lxs hijxs, como a través de las remesas,

que para muchos países africanos representan más que la totalidad de la ayuda pública al desarrollo y a las que las mujeres migrantes en algunos países, como Francia, contribuyen de forma sustancial. Las *tontines* permiten también financiar pequeños o grandes proyectos empresariales de las mujeres. Además, según las circunstancias, pueden desempeñar múltiples funciones, como por ejemplo, la constitución de un capital de independencia para hacer frente a la poligamia y sus consecuencias económicas para el sustento de las mujeres y sus hijxs.

### ‘Tontines’ y soberanía financiera

Este tipo de prácticas económicas alternativas que nos llegan de la mano de las mujeres del Sur son un testimonio de la capacidad de los individuos para resistir los embates de un sistema económico y social que les es claramente desfavorable y para forjar nuevos modelos económicos y sociales. Nos recuerda la capacidad inagotable de las sociedades para crearse y reinventarse, al tiempo que nos conmina a que recuperemos la confianza en nosotrxs mismxs como gestorxs directxs de nuestro capital social. Existe gran potencial para que esta práctica de soberanía financiera se extienda más allá de los colectivos de migrantes, a la población autóctona, como es el caso de las Caf (Comunidades Autofinanciadas) en Cataluña o como puede ser el caso de iniciativas de este tipo que se vayan fraguando en Sevilla, alrededor de asociaciones de barrios en lucha, monedas sociales o colectivos de mujeres. Este ha sido el motivo de un primer encuentro sobre las *tontines* que ha tenido lugar el 31 de marzo en el Monasterio de San Jerónimo de Sevilla, en el que las mujeres senegalesas de una *tontine* de Sevilla han compartido sus experiencias y vivencias. ●

# LGTB EN ÁFRICA Y SUS ALIADAS, ATRAPADAS EN LA RED

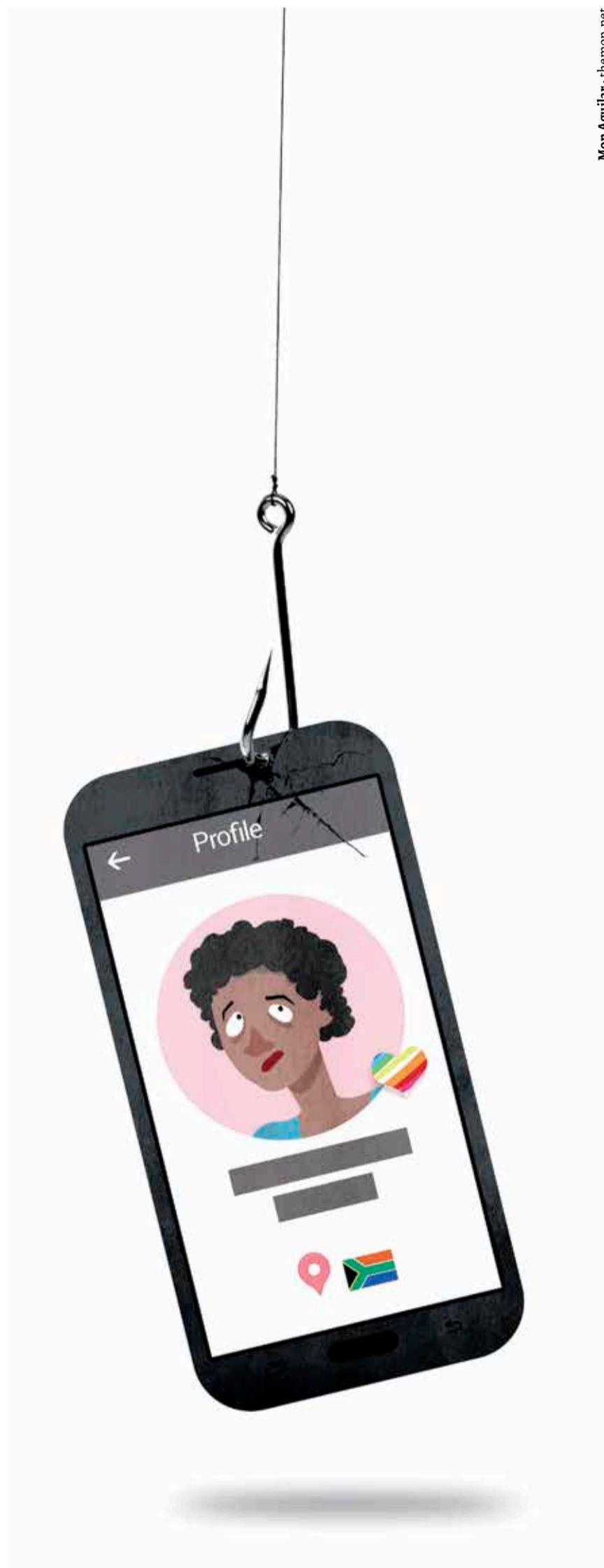
**Espiadas, atrapadas, acosadas, las Lesbianas, Gays, Trans y Bisexuales (LGTB) están pagando un precio alto por culpa de la vigilancia digital. En manos de homófobos, internet, las redes sociales y las plataformas de citas se convierten en armas para atacarlas así como a las asociaciones que defienden sus derechos.**

Alexandra Hache\* con la colaboración de Spyros Monastiriotis y Leil-Zahra

A pesar de que las percepciones sobre la homosexualidad pueden variar mucho entre comunidades y de un país a otro dentro de África, el informe de la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex, así como el de PewGlobal sobre la percepción que se tiene de los homosexuales en 39 países, mostró un aumento de la intolerancia y la violencia contra las personas LGTB en África. El fuerte aumento de discursos que incitan al odio, así como las violaciones «correctivas», las detenciones arbitrarias y los asesinatos son

ciertamente cometidos por individuos homófobos, pero a menudo son impulsados por gobiernos o instituciones religiosas que tratan de explotar a su favor el rechazo de una gran parte de la población hacia las relaciones homosexuales. La legislación en 37 países africanos criminaliza las relaciones homosexuales y/o la «propaganda LGTB». En el norte de Nigeria, Sudán y Mauritania incluso prevén la pena de muerte. Actualmente, solo Sudáfrica ofrece a su ciudadanía LGTB protección institucional contra la discriminación basada en el género o la orientación sexual y otorga el derecho al matrimonio para las parejas del mismo sexo. Esto no les libra aún de prejuicios y agresiones.

Todo esto acontece en un contexto legal ambiguo ya que en mayo de 2014, la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos adoptó la resolución 275 que trata sobre «la protección contra la violencia y otras violaciones de derechos humanos dirigidas contra personas por su orientación sexual o identidad de género, real o percibida». Por otra parte, el artículo 12 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por todos los Estados de >



África, subraya que «nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia ni de ataques a su honor y reputación. Toda persona tiene derecho a que la ley la proteja contra tales injerencias o ataques». A pesar de esta disposición, las leyes destinadas a regular la protección de datos, la vigilancia y la interceptación de las comunicaciones electrónicas, son a menudo parciales o inexistentes en Uganda, Kenia, Burundi, Ruanda, Tanzania y Nigeria.

En Zimbabwe, la policía allanó recientemente las oficinas de la organización GALZ confiscando sus ordenadores y accediendo por tanto a datos sensibles relativos a la red LGTB local. En Costa de Marfil, las oficinas de la organización Alternativa LGTB fueron atacadas por una turba que también robó sus ordenadores. En Uganda, un empresario fue detenido por «tráfico de publicaciones obscenas» después de que su portátil fuera robado y los ladrones enviaran los vídeos porno gay que contenía a un periódico que publicó el caso en portada. En Nigeria, un profesor titular de la universidad ha tenido que hacer frente a amenazas de muerte después de publicar en las redes sociales una foto de sí mismo besando a su novio. En Marruecos, un ciudadano británico fue encarcelado por fotos encontradas por la policía en su teléfono móvil. En Argelia, dos hombres fueron detenidos después de anunciar su matrimonio y cambiar su estado civil en sus perfiles de Facebook por «marido y mujer». Por último, en Egipto, la policía usa las redes sociales y aplicaciones como Grindr para cazar a individuos y activistas LGTB. En 2014, seis personas fueron condenadas a 6 años de prisión por «incitar a la depravación» después de, al parecer, haber utilizado Facebook para alquilar su apartamento como sitio de citas.

Los individuos y colectivos LGTB están en una situación crítica. Las tecnologías digitales son para ellos una herramienta esencial para estar en contacto con otras personas LGTB, explorar y afirmar sus identidades, desarrollar vínculos de apoyo, acceder a contenidos censurados en sus países, dar a conocer las situaciones de violencia a las que están expuestos o incluso coordinarse con otros actores y organizaciones. Al mismo tiempo, internet se ha convertido en el lugar donde se les controla, ataca y criminaliza. Además, en un contexto marcado sobre todo por el vacío legal en torno a la protección de datos, la vigilancia y la confidencialidad de las comunicaciones electrónicas y con un desfase de competencias, donde los individuos y colectivos tienen un nivel conocimientos tecnológicos relativamente reducidos, la censura y la vigilancia ejercida por los gobiernos mediante el bloqueo de sitios web y el seguimiento de las actividades de

los militantes en las redes sociales y la blogosfera se han convertido en un medio privilegiado de control para identificar personas LGTB y aliadas. Un *tweet*, un historial de navegación o una carpeta de imágenes pueden convertirse en pistas y/o pruebas para capturar a una persona o criminalizarla. Por tanto, aprender a proteger la integridad, confidencialidad y el anonimato de las comunicaciones en línea se ha convertido en una habilidad necesaria.

### Plataformas de citas, peligros añadidos

Muchas plataformas de citas representan una vía para poder encontrarse y comunicarse con otras personas LGTB, más aún para las que viven en entornos que reprimen y criminalizan estas relaciones. Desgraciadamente, hasta hace poco, la mayor parte de estas plataformas no tenía en cuenta como sus aplicaciones podían facilitar mecanismos de identificación y represión de sus usuarias y han tardado en desarrollar protocolos de protección de su privacidad y seguridad.

Casi todas estas plataformas obligan a modular una opción de género (generalmente binaria) y una orientación sexual cuando una se abre un perfil. Pero prácticamente ninguna de estas plataformas encripta los datos que circulan a través de ella: esto significa concretamente que terceros pueden acceder e interceptar informaciones relativas al aparato desde el que se conecta el usuario, su sistema operativo, la aplicación que está usando, su ubicación geográfica, su proveedor de internet y/o los detalles de su tarjeta de crédito. Además, el hecho de que muchas plataformas de citas estén vinculadas a otras aplicaciones y redes sociales provoca que terceros puedan también utilizar esos datos para incrementar el conocimiento que tienen sobre las personas LGTB.

Todo ello significa que estas plataformas han sido de gran utilidad para que grupos de odio y gobiernos identifiquen a las personas LGTB así como para fortalecer los procesos de chantaje y extorsión en contra de ellas. Varias empresas como Tinder estuvieron compartiendo más información de la que debían o el portal Ashley Madison, cuyos usuarios fueron extorsionados a cambio de no publicar su información personal.

### Cajas de herramientas para que las LGTB se re-apropien de internet

No obstante no todo pinta de color negro. Se cuecen cambios interesantes desde hace un par de años. Los creadores de Grindr anunciaron en 2014 que deshabilitaban la función que geolocalizaba otras usuarias de la plataforma que se encontraban cerca tuyo en los países con legislación anti-gay. Ahora trabajan con

organizaciones internacionales para implementar medidas de seguridad adicionales y mejorar el sistema de envío de información útil a las personas que se conectan desde entornos hostiles y de riesgo. De la misma manera Planet Romeo ha dado un giro a sus políticas de privacidad y seguridad implementando buenas prácticas y creando también una sección específica llamada «care» en su web donde se brinda información útil acerca de los riesgos que las personas gays están afrontando en varios lugares del mundo.

Por otra parte, Tactical Technology Collective es una ONG internacional que trata de ofrecer a las personas y comunidades LGTB recursos y herramientas necesarias para reapropiarse de internet como espacio de libertad y de acción.

### Seguridad en un caja: guías con enfoque comunitario

Vista la naturaleza de estos riesgos, Tactical Technology Collective publicó en 2014 dos cajas de herramientas para la seguridad digital orientadas a las comunidades LGTB que viven y/o trabajan en países de habla árabe o en el África subsahariana. Estos recursos proporcionan herramientas y tácticas para aprender a protegerse en el mundo de la tecnología digital. Con base en el marco jurídico, social y político al que se enfrentan las personas LGTB, se proporcionan métodos para facilitar la comprensión de los riesgos y su naturaleza cambiante dependiendo de las prácticas de los usuarios y las de sus relaciones en línea. Dos capítulos abordan en particular la forma de eliminar documentos y sus metadatos, cómo protegerse en los sitios de citas LGTB y cómo usar redes sociales alternativas más respetuosas con la privacidad de las usuarias. Desde su publicación, las guías se han visitado más de 16 000 veces, lo que demuestra el interés por este tipo de manuales. Versiones en papel y DVD han sido también distribuidas por cientos durante las conferencias y eventos que reúnen a las comunidades LGTB. Finalmente, Tactical Tech ha publicado el pasado año su investigación acerca de las mejores prácticas en seguridad digital adoptadas por los activistas LGTB en Egipto, Nigeria, Uganda, Kenia y Sudafrica que podrás encontrar en nuestra web. ●

1.- [www.tacticaltech.org](http://www.tacticaltech.org)

\*Alexandra es miembro de Tactical Technology Collective

•  
**Un tweet, un historial de navegación o una carpeta de imágenes pueden convertirse en pistas y/o pruebas para capturar a una persona o criminalizarla**

•  
**No obstante no todo pinta de color negro. Se cuecen cambios interesantes desde hace un par de años**

•  
**Tactical Technology Collective publicó en 2014 dos cajas de herramientas para la seguridad digital orientadas a las comunidades LGTB de países de habla árabe o en el África subsahariana**

**Mamoudou Traore**

Carpintero y colaborador de la ODS del Centro Vecinal Pumarejo

**Edileny Tomé da Mata**

Grupo de Investigación Social y Acción Participativa de la UPO

La construcción y consolidación del imaginario sobre contextos africanos casi siempre se ha producido desde la visión del observador social o desde un punto de vista colonialista. Es decir, primero fueron los cronistas que narraban e interpretaban hechos vistos y vividos en determinados países del continente africano y, posteriormente (o a la vez) los colonos quienes desde una visión civilizatoria y evangelizadora veían a la mujer y al hombre negros como seres humanos a medias y atrasados.

Lo curioso, por ejemplo el legado de Fanon, es que el imaginario construido a partir de los relatos de cronistas y colonos también constituye el discurso de muchos y muchas africanas. Es lo que se vino a llamar en los estudios postcoloniales como la colonialidad del ser y del saber. Es decir, individuos que sobre la base de referentes y referencias no contaminadas por lo occidental moderno y lo colonial construyen sus saberes y sus seres en función a marcos culturales imaginados desde una visión civilizatoria.

A pesar de que hayan pasado siglos desde los relatos cronísticos y coloniales, el desafío de superar mitos sobre los países del continente africano sigue siendo contemporáneo. Basta con mencionar que una gran parte de la sociedad en Occidente se cree que África es un país y, por ello, homogeneiza sus realidades políticas, económicas, sociales y culturales.

En el presente artículo nuestro objetivo es resaltar escuetas experiencias de determinados contextos africanos (ello no significa que sea extensible a todos los países) en ámbitos como la música, la religión o la educación.

**La música**

La cultura africana es muy rica en infinidad de campos. En el arte podemos hablar de música tradicional muy variada. Un ejemplo de esto es el caso de los *griots*. Son músicos de la etnia mandinga transmisores de mensajes y mediadores interculturales. Históricamente eran familias encargadas de mediar entre los reinos del continente, en la actualidad son educadores sociales y reveladores de la civilización. Estas personas se encargan de comunicar a las personas jóvenes sus raíces y cuáles son los caminos a seguir. Su herramienta

# ¿ÁFRICA MÍTICA?



es la música, a través de sus canciones acompañadas con la kora y dum-dumba en los acontecimientos más reflexivos y djembes en bodas y nacimientos.

Nuestro *griot* más internacional es Salif Keita, muy conocido a nivel internacional. Cissosko de la zona de Casamance también cuenta con gran fama y renombre. En su canción *Maro* habla de lo necesario que es trabajar todos juntos en familia:

«Maro djambe dile  
maro banta djambe dile».

Trad.: *La unión es nuestra fuerza  
Si no nos unimos, no habrá fuerza.*

Un auténtico canto a la colectivización y la comunidad.

**La religión**

En cuanto a la religión, querría destacar los valores que los animistas defienden en nuestra sociedad. Son creyentes de una religión anterior a la invasión de las religiones reveladas: el islam y el cristianismo. Aunque estas religiones dominadoras consideran al animismo una religión de salvajes, no podemos olvidar que forman parte de la cultura ancestral africana. Está basada en la naturaleza y en la tradición de los ancianos. Para algunos los baobabs provienen de un reino de dioses. En los cambios de estación realizan sacrificios para garantizar la salud de la población tanto creyente como no creyente. También se encargan de mantener la sabiduría medicinal. Durante la invasión europea, llevaban sus *gri-gri* (amuletos) para protegerse de los enemigos y lo conseguían muchas veces. Hoy en día muchos seguimos numerosas prácticas aconsejadas por esta religión paralelamente a las musulmanas. Para celebrar las bodas, se empieza siguiendo las costumbres animistas, donde los padres acuerdan unir las familias. Posteriormente se desarrolla la ceremonia en la mezquita.

**La educación**

Aunque la típica familia del continente es numerosa, los padres son capaces de cuidar a muchos hijos, con una atención individualizada. Un niño no pertenece solo a un padre y una madre sino que la comunidad es la que se encarga de eso. Existe una división del trabajo dentro de la familia con el objetivo de que cada miembro progrese. Desde que naces, dentro de tu familia, de tu pueblo, sabes cuál es tu lugar, tu misión en la colectividad.

Breves ejemplos todos que ponen de manifiesto el desconocimiento generalizado sobre este gran continente, y la necesidad de seguir desmontando los mitos consolidados tras siglos de colonización territorial y mental. ●

# NJULMEEMEEM

Cuento tradicional africano

*No se puede entender ninguna sociedad, ningún país, ni las aventuras, los caminos, ni siquiera nuestras vidas, sin conocer África. Allí, empieza todo y allí se termina. Cualquiera viaje para entender a la raza humana estaría incompleto si no respetara ese recorrido. Hay que empezar por África<sup>1</sup>*

Joaquín Dholdan

Cuando murieron sus padres, Kumba quedó a cargo de su tía, una mujer muy cruel que la trataba como a una criada al servicio de ella y su hija, una joven prepotente y malvada. Ambas le imponían las tareas más duras y variadas, insultándola e impidiéndole tener relación alguna con el resto del poblado.

Un día, la mala mujer cogió una calabaza, le dio un fuerte golpe a la huérfana en la cabeza y le dijo:

—¡Ve a lavar esta calabaza a casa de Njulmeemeem!

La huérfana cogió la calabaza, se la puso encima de la cabeza mientras se deshacía en llantos y emprendió el camino. Llegó a un lugar donde vio a una anciana arrugada.

—¿Por qué lloras hija mía? —preguntó la vieja.

—Mi madre ha muerto y vivo con mi tía. Me obliga a lavar los platos después de cada comida mientras que su propia hija no hace nada. Hoy, después del almuerzo, me ha golpeado en la cabeza con esta calabaza y me ha mandado ir a lavarla en casa de Njulmeemeem. No sé dónde es. Por eso lloro.

—¡No llores hija mía! Es aquí. Siéntate. Cuando regreses a tu casa, ¿qué vas a contar?

—Diré que he visto a una anciana.

—¡Muy bien! Acerca tu pequeña calabaza.

La chica se la dio, la anciana escupió dentro y le dijo:

—¡Lávala!

La chica lavó la calabaza y la volcó para secarla, sin decir ni una palabra. Era la hora de acostarse, la anciana le confesó:

—Hija mía, mis hijos son unos animales. Te voy a entregar una aguja. Te acostarás debajo de la cama. En cuanto hayan regresado, me dirán «mamá, aquí huele a carne humana» y yo les diré que no hay ningún ser humano en la habitación. Así, cuando se acuesten, pínchales suavemente con la aguja cada vez que se muevan. Les haré creer que son los chinches.

La anciana la escondió debajo de la cama y le entregó una aguja. Cuando los hijos llegaron, gritaron:

—Oh mamá, huele a carne humana.

—Aparte de mí, no hay ningún otro ser humano más aquí —les dijo la anciana.

Se acostaron. Cada vez que uno de ellos se movía, la chica los pinchaba suavemente con la aguja.

—Oye mamá, ¿qué es lo que nos está picando? —preguntaron los hijos al unísono.

—Son los chinches. ¡A dormir!

Se acostaron y con el primer canto del gallo, se levantaron y se fueron.

—¡Levántate hija mía! —dijo la anciana a la chica.

—Vete. Cuidado con volver la vista atrás, si llegas a tu poblado sin darte la vuelta te seguirán desde el bosque chicas y chicos jóvenes, bien vestidos. Tú también estarás bien vestida.

Kumba dejó a la anciana. Después de andar mucho rato, se vio rodeada de jóvenes, chicos y chicas. Unos a caballo, la escoltaban, otros tocaban el tam-tam.

Cuando llegaron a casa de la huérfana, esta constató con gran sorpresa que su suite llevaba consigo mulos cargados de riquezas de todo tipo así como de varias cabezas de ganado. Encontró fácilmente abundantes manjares que estaban colocados en sacos. De esa forma quedaron todos satisfechos en su poblado y el mismo hijo del jefe le pidió matrimonio a Kumba, cuya vida cambió para siempre.

Al ver aquello la malvada tía se llenó de envidia.

Un día, después del almuerzo, su madrastra cogió la misma calabaza, y golpeó en la cabeza esta vez a su propia hija y le dijo:

—Ve a lavar esta calabaza a casa de Njulmeemeem.

La hija cogió la calabaza, se la puso encima de la cabeza mientras lloraba de dolor. Se puso en camino y llegó al lugar donde estaba la anciana. Soltó una carcajada y dijo:

—¡Ah! Nunca había visto a una mujer tan vieja.

—Hija mía ¿qué contarás cuando estés de regreso a casa?

—le preguntó la anciana.

—¿Qué quieres que diga, aparte que he visto a una vieja?

—respondió la chica.

—¡Humm! Soltó la anciana. Dame la calabaza. La chica se puso tensa y le acercó lo que le pedía con un gesto de asco. La anciana escupió dentro y le dijo:

—¡Lávala!

—¡Dios mío! ¡Escupitajos! ¡Nunca había visto nada parecido!

—Lávala, insistió la anciana.

—Lávala tú, vieja loca —respondió la chica.

Antes de meterse en la cama, la anciana le dijo:

—Hija mía, mis hijos son unos animales. Te voy a entregar una aguja. Te acostarás debajo de la cama. En cuanto hayan regresado, me dirán «mamá, aquí huele a carne humana» y yo les diré que no hay ningún ser humano en la habitación. Así, se acostarán. Pínchales suavemente con la aguja cada vez que se muevan. Les haré creer que son los chinches.

La vieja le dio una aguja y la chica se acostó debajo de la cama. Cuando los hijos llegaron, exclamaron:

—¡Mamá! Aquí huele a carne humana.

—Hijos míos, no hay ningún ser humano aquí excepto yo —contestó la anciana.

Se acostaron y al menor movimiento que hacían los animales, la chica les clavaba profundamente la aguja en la carne.

—Oye, mamá, hay algo que nos está picando muy fuerte.

—Esos son los chinches. Dormid.

—No, es más fuerte que la picadura de una chinche, parece más bien una aguja.

—Os digo que son chinches. Mañana, pondré las camas al sol para ahuyentar a esos malditos bichos. Mientras tanto, id a la cama hijos míos.

Terminaron por dormirse. Con el primer canto del gallo, se levantaron y se fueron.

—Levántate hija mía —dijo la anciana—. Vete, pero no puedes darte la vuelta de ninguna manera.

La chica partió. Anduvo un rato y se giró para mirar. Vio leones, hienas y leopardos que rápidamente la devoraron dejando solo su corazón. Una tórtola lo cogió y voló hasta la morada de la malvada tía que estaba preparando cuscús para celebrar la vuelta de su hija. La tórtola llegó a la altura de la calabaza y dejó caer el corazón de la chica en la harina de mijo mojada. La señora lo recogió y comprendió que se trataba del corazón de su hija porque la tórtola no paraba de canturrear: «Este es el corazón de la chica, de la chica... la que se fue a lavar la calabaza a Njulmeemeem. Es el castigo de la mala intención pues quien escupe en el aire, debe esperarse recibir escupitajos en la cara».

El dolor fue tal, que la cruel mujer cayó muerta de forma fulminante. ●

1.- Fragmento del prólogo de *Historias bajo el árbol*, libro recopilatorio de cuentos africanos procedentes de la tradición oral, en el que se incluye *Njulmeemeem*, editado por MAD África. Para obtener un ejemplar, escribe a [madafrica@madafrica.es](mailto:madafrica@madafrica.es)

# DISPARAR AL AIRE

Marta Solanas • Equipo de EL TOPO

Juegan a ser gris. Me olvido de ellos en una de mis fugas premeditadas. Me acuerdo de ellos en un patio. Grande. Simétrico. Con el suelo a cuadros. Con el cielo entero —aquí, primavera, sur—.

Ella cuenta los años. Si pudiera, nos haría ver a aquellos hombres *mercadeando* en las escalinatas que rodean la Catedral. Si pudiera, nos haría ver que mientras los señores gritaban, molestando la santa misa, este patio que nos rodea no era un patio —el cielo entero sí, supongamos—, que no había losetas, blanco y negro.

Ella suma años. Adelanta en cinco palabras un puñado de décadas. Ahora sí hay patio. Ahora los señores ya no molestan la misa, santa. El rey de turno mandó construir. El rey de turno dio órdenes precisas y hubo patio. Y dos galerías. Y puertas abiertas. Y otra planta. Y encima, un techo como ningún otro techo en el universo entero. Y para llegar al techo, una escalera como ninguna otra escalera en aquel mismo siglo. En aquel mismo universo. Aquel. Entonces. Sevilla. Aquella. Fugaz. Narrada.

En cuanto se mueve le veo los pies grises. Las medias grises. Trato de seguir su carrerón que va de una década a la siguiente, de un siglo a otro. El gris me distrae, me recuerda que soy una fugada, que esto es una excepción. Casi no me entero del fin de la embajada, del borbón que llega, del escudo, de la (nueva) escalera inmensa, de las estanterías de caoba. Y sin embargo escucho clarito

—Hoy no. Subimos siempre, sí. Pero hoy no. Es que tenemos francotiradores en la azotea.

Esta Sevilla. Hoy. Precisamente hoy. Cuando.

Escudo. Borbón. Escalera inmensa.

Bajan señora y señor, mochila botella de agua sandalia calcetín verde. Borbón. Escalera inmensa. Escudo. Quiero que ella no haya dicho francotiradores. Quiero no estar imaginándolos detrás del pretil, diez metros encima de mi cabeza. Borbón. Escudo. Escalera inmensa. Bajan tres. Armados. Tres. Escalón a escalón. Azul oscuro, muy. Cincuenta centímetros separan mi barriga de los tres fusiles de precisión. Escalera inmensa. Escudo. Borbón. Quiero que ella no haya dicho francotiradores. Aquí. Sevilla. Esta. Hoy.. ●

FCAT 2017

## UNA VENTANA AL CINE ANDALUZ SOBRE TEMAS AFRICANISTAS

El Festival de Cine Africano de Tarifa-Tánger también visibilizará a artistas y cineastas afrodescendientes de nacionalidad española a partir del año que viene.

Marta Jiménez\*

El cine vuelve a convertirse en puente para unir África y Europa gracias al Festival de Cine Africano Tarifa-Tánger (FCAT 2017), que celebra su edición número 14 entre el 28 de abril y el 6 de mayo en ambas ciudades. La nueva edición de la cita con los cines de África se define como «el único evento cinematográfico transfronterizo, celebrado en simultáneo entre África y Europa», en palabras de la directora del festival, Mane Cisneros. El FCAT es el único festival especializado en cine de África existente en el mundo hispanohablante, por lo que se convierte en una puerta de África pero también de Europa.

### De Andalucía al continente con parada en Túnez

La programación del FCAT presenta en esta edición 70 títulos de películas procedentes de África, mundo árabe africano y sobre temáticas africanas. 20 de esos nuevos títulos que se proyectan este año, tanto en competición como en secciones paralelas, serán estrenos en España y uno de ellos tendrá en Tarifa su estreno mundial. «El festival no solo exhibe, sino que selecciona, traduce y subtitula una media de setenta títulos africanos o sobre África al año y ha creado el mayor fondo filmico existente sobre cine africano, sobre África y su diáspora en el mundo en español», explica la directora.

La edición 14 del festival se inaugura con la película *Félicité*, del franco-senegalés Alain Gomis, Gran Premio del Jurado de la Berlinale 2017. El FCAT programa asimismo una retrospectiva de la obra de Gomis en esta edición.

A las secciones competitivas **Hipermetropía** y **África en breve**, se suman siete más en esta edición. Entre ellas, el FCAT pone el foco en la cinematografía tunecina contemporánea, a la que se añaden una selección de filmes realizados por el socio del festival en Marruecos, la Cinémathèque de Tánger. Otra gran sección denominada **AfroScope** reúne películas en las que el criterio de selección tiene mucho que ver con el cruce de miradas, películas africanas o sobre África



Arturo Salguero - flickr.com/photos/arturosalgueiro

visibilizar el trabajo de lxs artistas y cineastas afrodescendientes. El objetivo es que esta sección se convierta en una de las grandes apuestas del FCAT, apoyada por el colectivo español afrodescendiente.

### Tánger, Espacio Escuela

Del 30 de abril al 5 de mayo el FCAT también programa en Tánger con proyecciones cinematográficas y debates en la Cinémathèque de la ciudad, además de actividades paralelas como «El árbol de las palabras» y proyecciones del Espacio Escuela.

Cuatro mil alumnxs de la provincia de Cádiz y Sevilla más dos mil de Tánger acudirán al Espacio Escuela, un programa que trabaja con los colegios y los institutos para acercar el cine y la realidad africana al alumnado andaluz y marroquí. De la orilla africana, lxs alumnxs del Instituto Severo Ochoa y del Colegio Ramón y Cajal de Tánger asistirán este año a proyecciones especiales en la ciudad marroquí, como también lo harán los alumnos de los colegios públicos de uno de los barrios más desfavorecidos de Tánger, Berouaka Bendiba.

### Laboratorio de difusión y documentación

El Festival de Cine Africano realiza una labor de difusión a lo largo de todo el año desde el Laboratorio de difusión y documentación creado junto a la Universidad de Sevilla que tiene su sede en el CICUS, gracias al cual, este año se han podido llevar a cabo más de 220 proyecciones en 49 ciudades y 66 títulos africanos en circulación, que de otra manera nadie habría visto de no haber asistido a la pasada edición.

La programación del FCAT 2017 vuelve a responder a la voluntad de «normalizar» las cinematografías africanas. «Entre la cultura de lo universal y la cultura universal, escojo la primera» dice el gran artista plástico y hombre de teatro senegalés Issa Samb. Este lema podría ser también el de los contenidos del festival, dirigido hacia la apertura cultural, la aceptación del otro, posible solo con la condición de aceptar su propia identidad, para formar un mundo diverso y plural. La heterogeneidad cinematográfica africana en este caso dibuja las representaciones del imaginario de cada sociedad. ●

“  
La programación del FCAT presenta en esta edición 70 títulos de películas procedentes de África, del mundo árabe africano o sobre temáticas africanas

realizadas por africanos o no. También existe una sección dedicada al cine y la música («África en ritmo»), y otras miradas de esta edición son hacia la cinematografía tunecina contemporánea y también al cine etnográfico con unas sesiones que se titularán «Para raros, nosotros», elaboradas junto al alumnado de antropología de la Universidad de Sevilla.

Las grandes novedades de este año pasan porque el FCAT haya decidido crear un espacio dedicado al cine andaluz sobre temas africanistas, ya que nuestra cinematografía ha visto multiplicarse en los últimos años las producciones que miran hacia el continente africano. En este marco se proyectarán títulos como *Bolingo* (Alejandro G. Salgado), *Gurumbé* (Miguel Ángel Rosales), *Ismael, el último guardián* (Myriam Pedrero), *Quivir* (Manutrillo) o *Andalucía* (Alain Gomis), una coproducción francosenegalesa y andaluza. El objetivo es iniciar un diálogo cruzado entre cineastas de Andalucía y África a partir de esta nueva sección.

La 14 edición del Festival de Cine Africano también dedica dos sesiones especiales a las gentes

del mar y a las gentes de la campiña, respectivamente, del Campo de Gibraltar con la proyección de dos documentales. El Mercado de Tarifa acogerá la proyección del histórico *Almadrabas* (Carlos Velo, 1933) dedicado a la pesca del atún en Barbate con imágenes rodadas durante la II República. Por otro lado, el cine de la pedanía de Facinas es escenario de la proyección de *Quivir* (Manutrillo, 2014). Una cinta que narra la historia de Germán y Driss, dos capataces corcheros, que tienen el mismo oficio a un lado y a otro del Estrecho, uno en Andalucía y otro en Marruecos.

### Afrodescendientes

Desde su nacimiento hace 14 años, el FCAT ha visto muchos cambios en el cine africano, en el cine español sobre África y en el cine español, en el que delante y detrás de las cámaras han ido tomando protagonismo españolxs afrodescendientes que, hoy más que nunca, reclaman igualdad y visibilidad. Por ello, el FCAT ha decidido sumarse a las iniciativas encabezadas por la plataforma The Black View, creando a partir del año que viene una nueva sección dedicada a

\*Marta es periodista cinéfila y responsable del gabinete de prensa del FCAT 2017.

Este texto es un extracto de la tesis de máster *África, una historia de resistencias*, de **Beatriz Suárez Relinque**, integrante de MAD África.

Ilustra: **Aurora Tristán** • auroratristan.es

«La sal viene del norte, el oro viene del sur, la plata viene del país de los blancos, pero la palabra de Dios, las cosas sabias, las historias y los bellos cuentos, solo se encuentran en Tombuctú»  
Poema árabe del siglo XIII

Amanece en Tombuctú (Mali) y más de 25 000 personas se dirigen como cada día a las aulas de Sankoré, la que ha sido considerada la primera universidad del mundo. Es el s. XVI y entre sus paredes ya se habla de tratados de buen gobierno, la nocividad del tabaco o el derecho al divorcio. Mientras, una concepción muy diferente sobre África se consolida. Así, intelectuales referentes de la historia europea expresarán: «Los negros son inferiores a los europeos, pero superiores a los monos» (Voltaire). «El negro puede desarrollar ciertas habilidades propias de las personas como el loro consigue hablar algunas palabras» (David Hume). ¿Por qué hay tanta diferencia entre la historia de África y el imaginario? Esta distorsión ¿es casual o provocada?

### Un hilo civilizatorio

Infrahumano, infantil-salvaje, incapaz o terrorismo son conceptos que guardan relación asociados a África a lo largo de la historia. Detrás de ello se repite de forma constante un discurso, el *hilo civilizatorio*, que reitera la necesidad de África de ser *desarrollada* externamente, legitimando las acciones que se dirigen hacia ella.

Un elemento relevante es el hecho de que la historia que conocemos se ha producido habitualmente desde centros de producción occidentales. El resto de regiones aparecen en función de nuestras relaciones con ellas. Así, África surge cuando comienza nuestra relación imperialista vinculada a la esclavitud. Esta práctica violenta que atenta contra el ser humano, se justificó situando a las poblaciones africanas en categorías infrahumanas (no personas). De esta forma, la esclavitud permitió el comercio triangular entre Europa, América Latina y África, clave para la expansión imperialista que demandaba la búsqueda de nuevas rutas comerciales.

Pero la esclavitud comenzó a ser insostenible con la llegada de Revolución Francesa y el Siglo de las Luces, que impregnan el mundo de las ciencias, la política y el derecho internacional, surgiendo movimientos abolicionistas a mediados del XIX. Sin embargo, en el ámbito comercial, el impacto de las revoluciones

industriales configura un nuevo panorama productivo que demandaba gran cantidad de materias primas y mercados para vender los productos. Por tanto, tendría que ser otro el discurso que permitiera la colonización del continente y su reparto en la Conferencia de Berlín de 1885. Pasamos entonces de la idea del negro como salvaje a su concepción como alguien infantil a guiar. Así el Premio Nobel de la Paz Albert Schweitzer expuso «el negro es un niño y con los niños no se puede hacer nada sin autoridad». *Touché*, la colonización queda justificada, no como una estrategia económica, sino en virtud de una sagrada misión civilizatoria. Así Europa tenía el derecho y hasta la carga moral expresada poéticamente por Kipling de «ilustrar y disciplinar a todas aquellas poblaciones consideradas como atrasadas». Estas concepciones se transferirán incluso al Derecho Internacional que diferencia entre países civilizados, sociedades bien ordenadas y salvajes.

Más cercano en la historia, el encumbramiento de EE UU como primera potencia internacional tras las guerras mundiales que asolaron Europa, encuentra en las colonias un impedimento para el libre comercio. Por ello, el presidente Truman inició un proceso de difusión de la descolonización como «reto del mundo libre». Este proceso debía tener en cuenta la *inmadurez* de las colonias y por ello eran necesarios «tutores que promuevan el desarrollo y la democracia en sus independencias». Comenzará el proceso de descolonización «formal» que fue acompañado de mecanismos de colonización oculta (como los planes de ajuste estructural aplicados hoy en Europa).

Hoy día asistimos a la ocupación de territorios, control de procesos sociales e intervención militar justificada en base al auge del terrorismo. Sin embargo, poco se habla de intereses como los de EE UU en la zona con la estrategia de creación de bases

# ÁFRICA UNA HISTORIA DE RESISTENCIAS



—  
**La historia de África está llena de resistencias y experiencias como el imperio Songhay, las luchas frente al colonialismo o los procesos independentistas**

militares (programa Africom) o el de Francia por el uranio en Malí. Paralelamente, el refuerzo de la idea de pobreza continúa el imaginario de dependencia externa e incapacidad que no cuestiona ni remotamente el statu quo. Esto permite imponer políticas de «buen gobierno» (según patrones occidentales) y omitir los exprolios realizados a través de acuerdos que tambalean los mercados locales (como los EPAS), la especulación alimentaria, el acaparamiento masivo de tierras o la nueva esclavitud que supone la situación de las personas migrantes sin derechos.

### El otro lado de la Historia

Y mientras, ¿África permaneció inmóvil? Muy al contrario han sido múltiples los procesos. De un lado encontramos la producción de conocimiento desde la Universidad de Sankoré, el panafricanismo o la creación de centros de investigación africanos como Codesria entre muchos otros. En cuanto a procesos políticos, muchas fueron las propuestas como las surgidas en Bandung, el NOEI –Nuevo orden económico internacional (promovido desde Asia, África y América Latina) o el Plan de Lagos con propuestas para África basadas en las dinámicas propias. Y por supuesto la historia de África está llena de resistencias y experiencias como el imperio Songhay, las luchas frente al colonialismo (como en Etiopía o Madagascar) o los procesos independentistas (protagonizadas por élites intelectuales y políticas, grupos estudiantiles, campesinos y de mujeres).

### La no historicidad africana. Aportaciones perdidas en el pasado, oportunidades para el futuro

El mantenimiento de este hilo *civilizatorio* impide una relación con África que permita conocer su complejidad (y por tanto sus luces y sombras al igual que todas las experiencias sociales). Por otra parte, no solo se ha negado a África la historia, sino la «historicidad», es decir, la posibilidad de exponer sus propuestas y formas de entender la vida, participando de la construcción tanto de sus sociedades como del resto del mundo.

Hoy desconocemos las propuestas generadas desde los colectivos que componen el Foro Social Africano o experiencias de luchas ciudadanas como Y'en a marre en Senegal, LUCHA en el Congo o Balai Citoyen en Burkina Faso. Igualmente, limitamos la posibilidad de enriquecernos de reflexiones vinculadas al decrecimiento, como Ubuntu, experiencias de organización social que ponen en valor los cuidados, la relación con la naturaleza y la espiritualidad o propuestas económicas sociales y solidarias basadas en la reciprocidad... ¿Qué más nos estaremos perdiendo hoy? ●



Belén Moreno · domestika.org/belen-moreno-nunez

MARIANO AGUDO, CINEASTA

## «LO DE TARAJAL PUDO SER PREMEDITADO, UN ESCARMIENTO PARA QUE NADIE MÁS CRUZARA»

Entrevistamos a Mariano Agudo, director de *Samba. Un nombre borrado*, un documental de Intermedia Producciones que sigue el rastro de uno de los catorce jóvenes que murieron en 2014 en Tarajal al lanzarse al agua para pasar a nado a Ceuta y que fueron disparados por la Guardia Civil.

Mar Pino · Equipo de El Topo

### El Topo: ¿De dónde viene la idea de hacer esta película?

Pues empezó cuando conocimos a Mahmoud Traoré, en una marcha al CETI de Ceuta en septiembre de 2005, para denunciar que la Guardia Civil había disparado en la valla de Ceuta causando varios muertos. Él fue la primera persona africana que conocimos al llegar a Ceuta. Cuando salió del CETI vino a Sevilla y nos llamó y desde entonces tenemos un vínculo muy fuerte.

### Y luego ocurrió la tragedia de Tarajal.

Sí. Queríamos hacer algo con Mahmoud, pero que no se limitara a la historia de su viaje personal, sino que contara algo sobre inmigración a través de la mirada — para mí ya muy mestiza— de alguien que lleva tiempo aquí. Me interesaba ver la inmigración a través de esa mirada. Cuando pasó lo de Tarajal nos afectó mucho a todos y a partir de ahí decidimos hacer algo y que él fuera el hilo conductor.

### ¿Cuál es la historia de *Samba. Un nombre borrado*?

La historia comienza cuando Mahmoud se entera de que uno de los chavales desaparecidos es de un pueblo senegalés cercano al suyo, Sinchan Banjai cerca de Temantó

y ahí empieza a investigar y eso le lleva a conocer gente que está relacionada con lo que ocurrió en Tarajal o que vive de alguna manera el contexto de la migración. Dentro de la película, Tarajal es un hecho concreto por el que se encuentran unas personas en su camino, pero en esa ruta de búsqueda de pistas van apareciendo otros temas, como los de lxs migrantes que llevan un tiempo asentados en Roquetas y no tienen derechos, como el problema de la pesca industrial en Senegal, que provoca que mucha gente tenga que emigrar, etc.

### Pero además de ser el punto de partida de la historia, ¿profundiza la película en lo ocurrido en Tarajal?

Buscamos dos testigos que estuvieron con Samba hasta su muerte y nos aportan información policial sobre los >

fusilamientos de Tarajal, porque fue un fusilamiento, no un accidente como le han dado en llamar. Yo creo que pudo ser premeditado, como un escarmiento tras una entrada de gente que hubo por allí el año anterior y que se celebró mucho. Con lo ocurrido en Tarajal la señal era que nadie más iba a entrar por ahí.

**A Samba le borraron el nombre, como indica el título. ¿Es este hábito de no identificar una forma de potenciar la ceguera al respecto en la que parece inmersa la ciudadanía?**

Cuando ves a las personas no identificadas en el cementerio de Ceuta, lo único que recoge la ficha es si es varón o mujer y la raza. Esto lo incluimos en el documental porque nos parece el summum de la despersonalización. Pero no siempre hubo esa ceguera ciudadana al respecto. Recuerdo la primera vez que llegaron cuerpos de personas inmigrantes muertas a las costas de Tarifa en 1998. La gente de Tarifa salió a la calle, hubo protestas, había una especie de conmoción general, un cuestionamiento de cómo era posible que una tierra de emigrantes pudiera permitir eso. Pero a partir de entonces entran los medios de comunicación y 30 años más tarde la gente se muere y ya no pasa nada, sobre todo porque se han creado muchos clichés alrededor del fenómeno migratorio que han conseguido despersonalizar a lxs inmigrantes y borrar sus nombres. Por eso nos interesaba mucho ir al cementerio de Ceuta donde están enterrados todos estos cuerpos que, o la familia no reclama o no se les permite reclamar. Es decir, no les dan visados para que puedan venir a recoger los cuerpos. Esto se lleva denunciando un tiempo.

**¿Cómo ha sido el paso por Senegal durante el proceso?**

Tuvimos una investigación larga hasta que logramos contactar con algún familiar. Hicimos un primer viaje de investigación en 2015 que nos sirvió para colocarnos sobre el terreno pero en el que no pudimos encontrar a la familia de Samba. Después vino un segundo viaje en el que ya habíamos localizado a la familia y hablamos con ellos para contarles el proyecto. Ahí descubrimos algo que no esperábamos: en casi todos los pueblos de la región de Mahmoud, Casamance donde paramos, había algún desaparecidx. Este es un tema tabú. La gente no habla de lxs desaparecidxs porque siempre hay esperanza de que vuelvan, pero es un tema que ni el propio gobierno de Senegal quiere sacar porque les gusta propagar una imagen positiva del país. Reproducen la idea de que lxs senegaleses dónde van triunfan, que son conocidxs en todo el mundo por su música, por su alegría, etc. Y no tiene nada que ver con el trato que reciben cuando vienen aquí a trabajar. Hay un tabú respecto a contar cosas desagradables y se extiende a lo relacionado con la inmigración. Después de este, ya hicimos un tercer viaje para rodar con la familia de Samba.

**¿Cómo fue la relación con la familia y la comunidad?**

El segundo viaje fue para hablar con ellxs y pedirles permiso. Es una sociedad muy protocolaria, tienen unas jerarquías sociales muy marcadas, hay que saber tratar a las personas mayores y hay unos códigos que hay que conocer, pero nosotros teníamos la suerte de ir con Mahmoud, que era de la misma comarca, dónde hablaban el mismo idioma local y él, además, es una persona muy respetuosa y muy arraigada en su cultura.

**Por muy preparado que se vaya el choque cultural es inevitable, ¿no?**

Fue muy duro, porque el padre de Samba nos dijo que gracias a nosotros confirmaba que su hijo estaba muerto, porque todas las noticias previas que tenían eran muy vagas. El tabú de la muerte está muy arraigado y no le decían claramente qué había pasado. Incluso personas que habían viajado con él y habían intentado cruzar con él Tarajal y lo vieron caer no decían nada. El padre estuvo

sentado durante mucho tiempo en la puerta esperando que volviera el hijo. Detrás está la esperanza de que el hijo esté viviendo una etapa dura, pero ganando dinero para volver. Saben que la primera etapa de lxs migrantes es muy dura y no quieren llamar para decir que están mal, así que aguantan. Él esperaba que su hijo estuviera en esa situación.

**Ese miedo a reconocer el fracaso es una constante en los procesos migratorios.**

Eso se reproduce siempre. Tú no quieres decepcionar a los demás, quieres que piensen que has triunfado cuando vuelves. En este caso de migrantes de esta zona rural de Kolda, el proceso sería que llegas a Dakar en avión, alquilas un pedazo de coche y con él vas al pueblo porque eso es lo que se espera. Si no vuelves así se entiende que estás decepcionando y casi faltando el respeto a tu familia, porque la familia cambia de estatus cuando tú migras independientemente del dinero que puedas mandar. Es un orgullo que su hijo haya logrado llegar a Europa. Eso supone que tú has formado a tu hijo bien. Y descubrimos que muchas migraciones son en cierta medida colectivas, no es el caso de Mahmoud, por ejemplo, que es el que conocíamos, pero sí que vimos que es algo recurrente. Hay algo de decisión de la comunidad: si eres fuerte, eres listx y eres honradx, eres el mejor para mandar dinero. No sólo prospera la familia de quien se va, sino toda la comunidad.

**¿Entonces hay una especie de selección también?**

En parte sí. Yo he visto chavales que se sienten presionados con la migración y tienen un poco de miedo, pero saben que la familia quiere que salgan y no quieren decepcionarlos. La familia no tiene la información que tenemos aquí sobre los riesgos del camino. La información no llega y hay muchos responsables de que no llegue. Se puede culpar a los migrantes de que no cuenten la verdad de su sufrimiento, pero también ha habido una serie de campañas institucionales por parte del Gobierno español con unos vídeos muy oscuros y muy sensacionalistas sobre lo mal que viven los inmigrantes para emitirlos en los países de origen y al final la gente acaba por no creérselo. Piensan que son solo burdas campañas para que no vengan.

**Los dos últimos proyectos de Intermedia tienen que ver con África o la africanidad. Primero Gurumbé y ahora Samba.**

Es curioso, porque estábamos trabajando en este proyecto cuando conocimos a Miguel (Miguel Ángel Rosales) y nos presentó el suyo y flipamos. Cuando vi uno de los primeros cortes de Gurumbé me respondió muchas preguntas que yo me había estado haciendo en el proyecto de investigación. Y cuando vi la evolución de su película y cómo termina, pensé ¡la nuestra arranca con el final de esta! Se podrían poner juntas un día, en una sesión conjunta.

**¿Cómo ha sido ese salto al presente que ha supuesto este documental, después de haber trabajado mucho más con el pasado con temas como la memoria histórica?**

Un paso fuerte. A mí me ha marcado muchísimo por la dureza de lo que estábamos abordando: la muerte de un joven, un desaparecido. La cuestión de lxs desaparecidxs la habíamos tocado con la memoria histórica en algún documental, en *Guillena 1937*, por ejemplo, pero aquí vemos como se sigue reproduciendo esa insensibilización de la sociedad ante lo que les pasa a los otros, que no pasaba en el año 88. Entonces —podéis verlo en los informativos— la gente se tiraba a las playas a ayudar a quienes venían en las pateras. Sin embargo, en tan pocos años nos hemos insensibilizado y de esto tienen mucha culpa los medios de comunicación, las campañas institucionales y las ONG y cómo han abordado la inmigración.

También me ha marcado la responsabilidad de contar desde el presente algo que está sucediendo ahora: ¿cómo interpretarlo? Porque sobre memoria histórica hay mucho escrito, hay teorías, etc. Y sobre los fenómenos migratorios es verdad que hay mucha gente que está escribiendo, pero hay cosas sobre las que no he encontrado documentación, aunque la haya. Por otro lado, este documental lo hemos coguionizado Mahmoud y yo, y trabajar con él algunos temas también ha sido complejo. Él a veces me ha puesto algunas barreras, probablemente por mi mirada occidental. Y esto también tiene que ver con el hartazgo de que hablen de sus problemas personas que no son africanas. Ahí hemos tenido un trabajo de búsqueda de consenso que yo no había tenido antes porque había contado las cosas partiendo de que conocía los códigos de la gente con la que trabajaba.

**¿Ha sido para ti más extraño que otros temas que has tratado?**

Sí. Quizá no puedes evitar caer en cierto orientalismo, en algunos estereotipos. Es muy difícil descontaminarse de todo lo que hemos consumido y consumimos en los medios de comunicación.

**Ahora cada vez se están haciendo más documentales sobre inmigración. Es un tema que seduce tanto al periodista, como al antropólogo, como al cineasta, etc. Pero quizá, aunque tengan una intención de denuncia, no hacen más que ahondar en el estereotipo, en el otro. Intermedia, con ese trabajo previo y el hecho de contar con Mahmoud habéis evitado esto. ¿Qué diferencia un tipo de cine concienciado con otro que intenta vender esto, pero provoca lo contrario?**

Nosotros somos muy conscientes de que el documental no es un fin en sí mismo, sino que queremos hacer una intervención social con eso. Quizá el documental sea una excusa para que se hable de determinados temas o se hagan campañas en torno a él. Aquí lo que queríamos era sumar esfuerzos para que lo ocurrido en Tarajal no quedara archivado. Que no se fueran de rositas el ministro del Interior o el director general de la Guardia Civil, ni los propios guardias civiles que no tienen por qué obedecer esa orden de disparar a gente que se está ahogando. Que se ponga en cuestión en este país que no hay un protocolo de fronteras, como ha reconocido el propio ministro Juan Ignacio Zoido. Y no lo va a haber, porque el objetivo de Frontex es que no pasen. Desde 2014 han muerto 10 000 personas y este último año han aumentado en un 25% y a los guardias civiles que estuvieron en Tarajal se les ha condecorado en un acto bochornoso en Ceuta. No queremos que el documental sea algo aséptico, queremos mancharnos. También estamos participando en una campaña que se está organizando para que puedan escolarizarse los siete hijos de Samba.

**¿Cuándo se estrena?**

No lo sabemos, todavía estamos presentándolo a festivales que es un buen marco para empezar a moverse. Queremos estrenarlo como muy tarde en noviembre, pero lo que sí tenemos claro es que la vuelta es muy importante y por eso queremos que se vea mucho en Senegal. Es muy importante el aprendizaje e intercambio mutuo entre ambas culturas.

**¿Qué nos dices para terminar?**

Que a pesar de que el poder haya conseguido crear estos estereotipos y esta despersonalización e insensibilización, creo que hay amplios sectores de la población que sí están muy implicados e interesados en la multiculturalidad y el mestizaje en todas sus formas. Si hubiéramos hecho este documental cuando empezó Intermedia hubiéramos tenido más choques, creo que ahora tenemos la mente más abierta. Quiero creer que si vuelve a suceder lo de la valla va a haber respuestas de la población. ●

## ¿TE SUENA ÁFRICA?

**Ballena Gurumbé**

Integrante de «el Gulmu»

Después de 10 años itinerante, la exposición de instrumentos «¿Te suena África?», acaba en un polígono industrial de la ciudad de Sevilla como exposición permanente. A falta de un espacio más accesible para la población, personal investigador, gente curiosa y turistas, esta colección museística se aloja en una nave industrial hecha *museo*, de manos de la Asociación Cultural África el Gulmu. La colección de 500 instrumentos de las músicas tradicionales de África, única en España, e ignorada hasta el momento por las instituciones locales, es visitable por grupos escolares, asociaciones y colectivos, que en una hora y media amplían extraordinariamente la visión de este cercano y desconocido continente.

Se aprecia la evolución desde los instrumentos ancestrales, hasta los más modernos, escuchándolos en vivo, sin multimedia ni tecnologías que desvirtúen la realidad. Las diferentes familias de instrumentos, arpas, laudes, tambores, raspadores, xilófonos, etc., se encuentran bien documentadas en un catálogo, que además muestra importantes aspectos de las funciones sociales de la música en África.

Hasta que alguna institución se digne a ofrecer un espacio con una ubicación más apropiada, el Gulmu lleva a cabo visitas guiadas a la exposición, acompañada de talleres de música en su propia sede. El Gulmu realiza otras actividades, como cursos, conciertos educativos, espectáculos y eventos relacionados con las culturas africanas, además de participar en proyectos de cooperación en África Occidental.

La promoción de las culturas africanas y sus valores positivos son la bandera de la asociación, que encuentra en la exposición «¿Te suena África?» y el concierto educativo *África, el Origen* de la compañía Gurumbé sus puntas de lanza para la difusión y reconocimiento de la pluralidad cultural africana y su influencia en Andalucía, pasado, presente y futuro.

Para visitar la exposición «¿Te suena África?» en Sevilla, o informarse de las actividades de la Asociación Cultural y Cooperación África el Gulmu, consulten nuestra web<sup>1</sup>. ●

## REABIERTA LA CAUSA DEL 'COÑO INSUMISO'

Juana Vázquez • Equipo de El Topo

Dos años después de que una jueza archivara la causa por la que fueron acusadas, junto a dos sindicalistas de CGT, por sacar en procesión un coño gigante e insumiso por las calles de Sevilla el primero de mayo de 2014, la Audiencia de Sevilla ha ordenado continuar el procedimiento, pero solo contra las tres mujeres. La Sala estima así el recurso de apelación interpuesto por quienes las denunciaron, la Asociación de Abogados Cristianos, aunque confirma el archivo decretado respecto a los dos cargos de CGT.

Una decisión de la que se han enterado «por la prensa» y que aún no les ha sido notificada, según una de las encausadas, Rocío Ballesta, en lo que define como una «caza de brujas» y una «criminalización del feminismo». En su momento se las acusó de un delito contra las creencias religiosas y otro de provocación a la discriminación, al odio y a la violencia por los mismos motivos. Esta vez, los jueces creen que el derecho a la libertad de expresión «no es absoluto», al que anteponen la libertad ideológica, religiosa y de culto.

Para Rocío, «es increíble que exista aún en el Código Penal (artículo 525.1) el delito por la falta de respeto a los sentimientos religiosos», que por otro lado no era lo que animaba la procesión del Santísimo Coño Insumiso el uno de mayo de 2014, insiste. «La religión católica no tiene el monopolio de las procesiones, era una protesta simbólica por los derechos laborales de las mujeres». ●

## FRONTERA SUR, JULIO DE 2017

Caravana Abriendo Fronteras • Sevilla

El viernes 14 de julio de 2017, la Caravana Abriendo Fronteras partirá desde diferentes puntos del Estado español y viajará durante una semana hacia la Frontera Sur. Hace un año se realizó la primera Caravana Abriendo Fronteras a Grecia, fuimos más de 250 personas que queríamos denunciar las dramáticas consecuencias que las políticas migratorias y de control fronterizo europeo producen sobre las vidas de las personas migrantes y refugiadas.

Nos movilizamos de nuevo para demandar que se respeten los derechos de millones de personas que huyen de guerras que se perpetúan; del hambre, de la trata o del tráfico de personas; de las consecuencias del cambio climático, o de la persecución y la violencia en sus múltiples formas. Os invitamos a participar en esta marcha reivindicativa, bien asistiendo a las actividades que se organizarán en los diferentes territorios o bien, sobre todo, formando parte de los autobuses que marchen para visibilizar la Frontera Sur hasta esos muros de silencio y vergüenza. Queremos decir BASTA para denunciar la impunidad; recuperar la dignidad; transmitir a quienes esperan a cruzar las fronteras que lucharemos por la universalización de los Derechos Humanos y la solidaridad internacional.

La Caravana se unirá en Sevilla el día 16 de julio para continuar hacia Algeciras y Melilla. ●

Más info: [www.caravanaagrecia.info](http://www.caravanaagrecia.info) ó 661 784 719

## JUICIO A LA SEVILLA ANTIFASCISTA

Pastora Filigrana • Equipo de El Topo

El 26 de octubre de 2013 hubo en Sevilla una manifestación del sindicato de extrema derecha Respuesta Estudiantil. En esta manifestación se corearon consignas contra la inmigración, se encendieron bengalas y se ostentó simbología fascista con el beneplácito de la delegada del Gobierno.

La coordinadora antifascista de Sevilla convocó una concentración de protesta contra la manifestación racista. La policía reprimió violentamente esta contra-manifestación lanzando salvas al aire y llevando a cabo numerosas cargas policiales. Ese día hubo un detenido y días más tardes fueron detenidas nueve personas más en sus domicilios acusados de desórdenes públicos. El ocho de mayo se juzgaron estos hechos por el Juzgado de lo Penal nº 3 de Sevilla.

De nuevo a un acto de criminalización desmedida frente al ejercicio del derecho fundamental a la protesta contra el fascismo. De nuevo detenciones que podrían haber sido sustituidas por citaciones judiciales a personas con domicilio conocido en Sevilla y sin antecedentes penales. Exceso punitivo por parte del Gobierno y macro-procesos judiciales para criminalizar la protesta.

Y de nuevo impunidad para las cargas policiales, para los manifestantes de extrema derecha que hicieron apología del racismo, y para la Delegación del Gobierno que permitió una manifestación nazi en el centro de Sevilla. ●

## 25 AÑOS DE LA EXPO 92, NADA QUE CELEBRAR

Asamblea de Afectadas por la Expo-represión • Sevilla

Se cumplieron a finales de abril los 25 años de la inauguración de la Expo 92 en nuestra ciudad. Para la construcción de la Expo se emplean ingentes cantidades de dinero y recursos en crear nuevas infraestructuras, hormigonar la Isla de la Cartuja de uso agrícola, desplazar asentamientos de chabolas, disparando la especulación inmobiliaria y llevando 12 000 policías para mantener el orden.

Ante las protestas pacíficas en vísperas de la Expo, el Estado responde con brutalidad: tres personas heridas de bala (una entra clínicamente muerta al hospital siendo salvada *in extremis*), decenas de heridas y 84 detenidas (de las cuales 11 pasan en prisión tres semanas y 42 son expulsadas del país en aplicación de la ley de extranjería). Fue una estrategia para que nadie se atreviera a enjuiciar el evento del 92.

A 25 años de aquellos acontecimientos, nos encontramos con que solo un policía ha sido condenado por los hechos con algún mes de suspensión de servicios, ningún político ni empresario ha rendido cuentas por el desfaldo económico ni por los casos de corrupción, ni nadie ha hecho ningún ejercicio de autocritica, artículos o libros de investigación sobre aquel evento y sus consecuencias.

Después de 25 años, el expolio continúa. ●

Más info: [expo92nadaquecelebrar.wordpress.com](http://expo92nadaquecelebrar.wordpress.com)

ENTIDADES ASOCIADAS

¿Quieres visibilizar tu empresa o asociación en nuestra web y en nuestro periódico?

Conviértete en **entidad asociada** a El Topo desde 30 euros y construye comunidad con nosotras.

Consulta las tarifas:  
suscripcion@eltopo.org



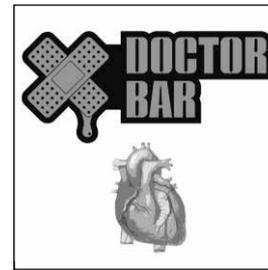
C/ San Hermenegildo 16  
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4  
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop  
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda  
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



Red de productoras y consumidoras  
FB: redsevillaecoartesana  
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es  
info@andalucia.isf.es



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



La Ortiga, producción ecológica, comercio justo, consumo responsable y economía solidaria y alternativa

C/ Cristo del Buen Fin 4  
www.laortiga.com



PRODUCCIÓN LOCAL - ARTESANAL  
SOSTENIBILIDAD - RESPETO  
COMERCIO JUSTO - EQUIDAD

C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333  
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



Plaza del Pelicano, 8  
www.quilombo-libros.com



C/ Maestro Falla 51  
www.jarsiaabogados.com



660 636 126  
www.cervezasabril.com



955 027 777  
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



Cerveza artesana. 618 946 140  
info@cervezaslibre.com



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



C/ Fray Diego de Cádiz 24  
www.santacleta.com



Balkan - Tropical - Global bass  
mixcloud.com/IONdinAnina



Circo y otras artes escénicas  
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A  
955 358 405



C/ Fray Diego de Cádiz 18  
www.corralla.es



Psicóloga y sexóloga feminista  
677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol 16  
www.lanonima.org



C/ Jerónimo Hernández 14  
www.lajeronima.com



www.buenaventura.cc  
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización  
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural  
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org

# •S•E•R•R•A•N•I•T•O•A•F•R•I•C•A•N•O•

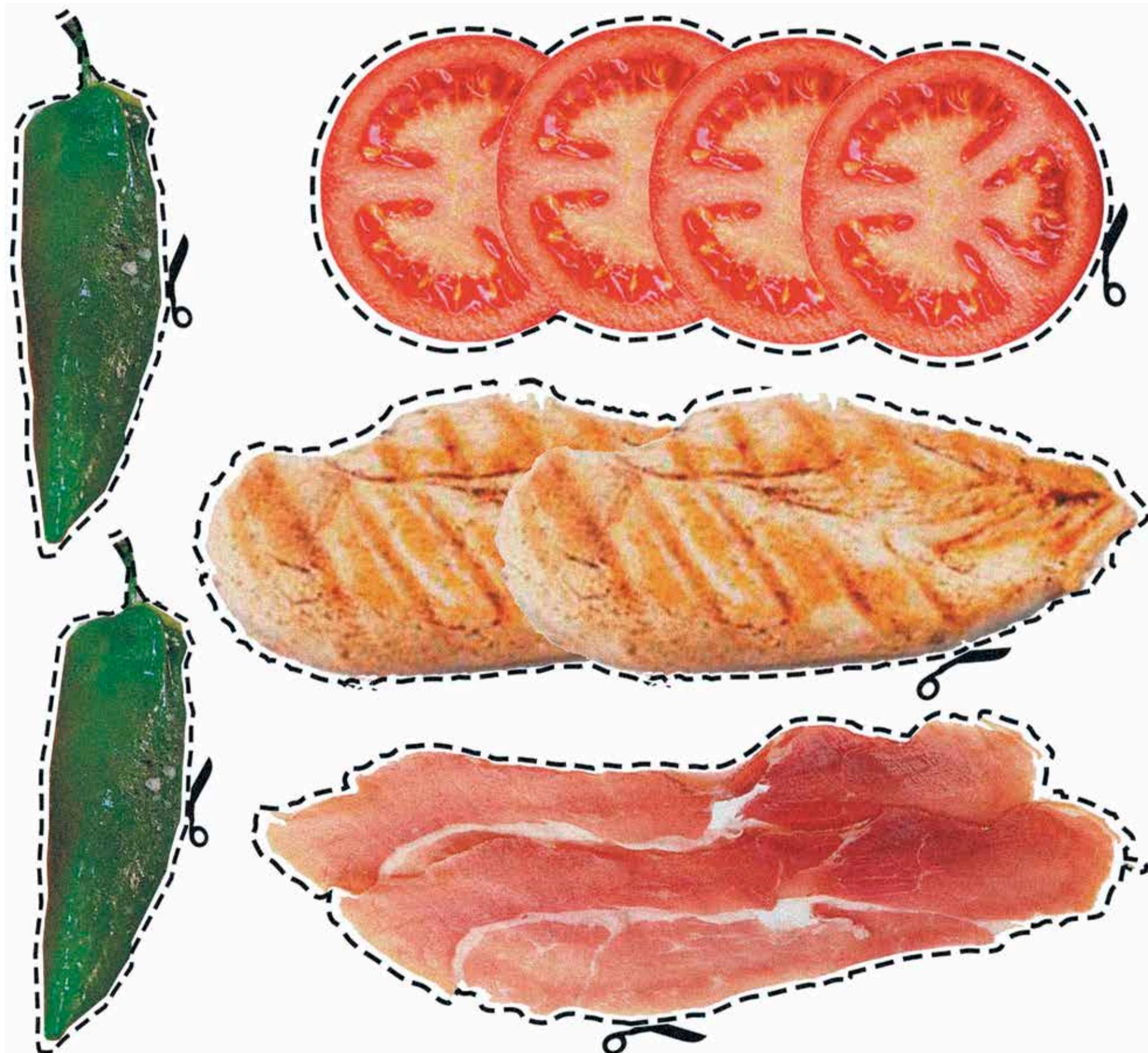
Alex Peña

El serranito es un bocadillo típico del sur de España, una de las zonas más pobres del país.

Los costes de sus ingredientes y la elaboración ascienden a 1,50 €, aproximadamente. Un 40% de africanxs vive con menos de 1 € al día con el que satisfacer todas las necesidades de su vida. No solo comer 3 veces. Todas.

#NoEstáLaCosaPaMemes te invita a recortar estos ingredientes y a introducirlos en un bollo de pan de verdad.

¡¡Muérdelo!! Así se come con ese presupuesto. ●



¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL: 25 €

Escribenos un email a [suscripción@eltopo.org](mailto:suscripción@eltopo.org) indicando tu nombre completo y la dirección donde quieres recibir El Topo.

Puedes suscribirte mediante una de estas tres opciones:

• **Transferencia** a la cuenta IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank, a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario».

• **Pago con tarjeta** desde: [www.eltopo.org/susribete/](http://www.eltopo.org/susribete/)

• **Correo postal** a: Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.



**AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES**